

CB
54

Claude Wiéner

EL libro del Exodo

EDITORIAL VERBO DIVINO
Avda. de Pamplona, 41
31200 ESTELLA (Navarra)
1986

Resulta difícil encontrar hoy un buen comentario del Exodo en español. No es que falten trabajos sobre este tema, pero están lejos de ser convergentes. Desde hace unos quince años, el consenso tan amplio de los exégetas sobre el Pentateuco se ha visto roto por nuevas tesis, tan atrevidas como contradictorias.

En este campo tan amplio en que se ha convertido el estudio del Pentateuco, Claude Wiéner, profesor del Instituto Católico de París, traza aquí un camino para que los no especialistas puedan explorar y rastrear este libro del Exodo. Lejos de las hipótesis radicales y espectaculares, se atiene al texto en su estado actual y propone una lectura densa y sugestiva del mismo. Esta sencillez aparente supone de hecho un sólido conocimiento de las cuestiones discutidas. Su talento de pedagogo encuentra aquí materia que ofrecer al lector para que ordene y clarifique este conjunto extraño de relatos, de leyes y de rituales, ampliamente heterogéneos.

Quedan aún muchos puntos oscuros, pero esto no debe impedirnos leer y releer estas tradiciones fundamentales de Israel. El vigor de este viejo texto, que no deja de estimular a los judíos y a los cristianos desde hace siglos, no puede quedar eclipsado por la investigación científica en curso. Por otra parte, los caminos de los hombres, y por tanto los del pueblo de Dios, no son más sencillos que los textos del Pentateuco. Y por esos caminos vamos avanzando, liberados ya por Jesucristo, pero siempre anhelando nuestra tierra prometida, el reino. Pueblo por el desierto, marchando de campamento en campamento, vivimos la alianza nueva a través de las liberaciones y de la adoración.

Philippe GRUSON

«EXODO»

¿Que significa esta palabra? ¿Que es lo que evoca? Puedo interesarme por su etimologia. Averiguare entonces que viene del griego *hodos* («camino») y *ex* («fuera de») un camino para ir fuera, para salir.

Puedo tambien recordar lo que he visto en algunas peliculas de guerra. El exodo es aquel triste cortejo interminable de ancianos, de mujeres y niños que huyen por los caminos, dejando sus ciudades bombardeadas o amenazadas por el avance enemigo, llevandose lo que podian, sin saber donde ir, esperando tan solo huir de la muerte que parecia acecharles por todas partes.

Pero la antigua palabra griega se habia aplicado ya desde hacia siglos a otro cortejo de fugitivos: el de los israelitas, amenazados tambien de muerte, escapandose de Egipto que, despues de haberlos tenido esclavizados, intentaba detenerlos. Sin duda el mismo gentio, la misma huida hacia lo desconocido, el mismo malestar. Pero no era asi como ellos lo contaban, ya que no se trataba de salir de sus casas para ir a cualquier sitio, sin un objetivo, sin una orientacion, sin nadie que les guiase en el camino. Se trataba de dejar la esclavitud por la libertad, de ir a una tierra prometida a sus mayores. Y Moises guiaba su marcha, Moises que era a su vez el instrumento de alguien mayor, del Dios salvador. Y por eso mismo, el recuerdo de aquel exodo se convertia en un recuerdo triunfal.

«Sera una fiesta para el Señor. Transmitiras esta ensenanza a tus hijos de entonces: ha sido por ti por lo que el Señor actuó en mi favor a mi salida de Egipto. Observarás este mandato en su fecha, año tras año» (Ex 13, 6-8-10).

Y año tras año, a lo largo de los siglos, cada padre de familia israelita afirmara así que *él* salió de Egipto y que el Señor actuó en su favor: la liberación de aquellos lejanos antepasados es, de generación en generación, la misma de todos los hijos de Israel.

El exodo, la salida de Egipto, esta por tanto en el corazón de la memoria colectiva del pueblo de la biblia. La fiesta de la pascua lo celebra todos los años. Los escritos bíblicos lo recuerdan continuamente, sin hablar de todo lo que, desde entonces, se ha escrito, hablado o cantado y que ha alimentado las esperanzas y las luchas de tantos hombres, como los negros de América del norte en tiempos de la esclavitud, o todavía hoy los campesinos de las comunidades de base de América latina.

La referencia de todo esto es un *acontecimiento* lejano y es también la *celebración* de este acontecimiento en la fiesta anual de la pascua. Pero es ante todo para nosotros un *libro* del comienzo de la biblia. Este libro del Exodo es el que estudiaremos en este cuaderno. Señalaremos brevemente la historia de su formación, apoyandonos, por otra parte, en el trabajo ya realizado por J. Briand en el cuaderno 13. Pero atenderemos sobre todo a este libro tal como se presenta en nuestras biblias: así es como lo han leído y meditado los creyentes durante más de dos milenios. Y veremos que, a pesar de su origen complicado, tiene muchas cosas que decirnos bajo esta forma.

NACIMIENTO DE UN LIBRO

La formación de nuestro libro del Exodo tiene que estudiarse dentro del marco del conjunto más amplio que constituyen los «cinco libros» de Moisés, el Pentateuco o, como dice la tradición judía, la Tôra (véase el recuadro de la página siguiente).

Si durante siglos se ha creído que su autor era el mismo Moisés, o al menos el autor principal de este conjunto, los estudios críticos realizados desde hace tres siglos –uno de los pioneros fue Richard Simon (1638-1722)– han arrinconado definitivamente esta visión de las cosas, sostenida sin embargo por los grupos «fundamentalistas» que se niegan a aplicar a los textos sagrados los métodos que se han empleado autoritariamente para el conjunto de los textos antiguos.

Sea de ello lo que fuere, hoy se admite generalmente que el Pentateuco es el resultado de una historia larga y compleja.

La teoría clásica

Desde comienzos de siglo (al menos entre los autores protestantes) y hasta hace pocos años, los estudiosos estaban de acuerdo en la «teoría documental» que el autor de este cuaderno presentaba en 1968 en un folleto, hoy agotado¹, de la siguiente manera:

«Después de más de un siglo de investigaciones y de controversias, puede decirse que se ha logrado el acuerdo entre los especialistas al reconocer que, bajo su forma actual, el Pentateuco (Gn, Ex, Lv, Nm, Dt) es el resultado de la combinación de cuatro tradiciones o documentos. Por otra parte, algunos pasajes pueden derivarse asimismo de otro origen; además, cada uno de los cuatro autores ha tenido que apoyarse en elementos mucho más antiguos: diversas leyes, relatos conservados en los santuarios locales, tradiciones de las familias o de las tribus. Pero se reconoce la real consistencia de cuatro canales que un redactor definitivo hizo confluir luego en uno solo después del destierro, conservando casi todo lo que contenía cada uno (aunque hubo algunas eliminaciones), yuxtaponiendo a veces los relatos del mismo acontecimiento (que puede entonces llegarnos en un doble o triple modelo, no sin diferencias significativas) o mezclando los hilos en un relato único (que contiene entonces muchas veces sobrecargas, repeticiones, contradicciones de detalle). Un largo trabajo de análisis del vocabulario y de la mentalidad ha permitido en la actualidad llegar a identificar con bastante certeza los cuatro textos primitivos.

He aquí sobre cada uno de estos cuatro documentos unas indicaciones elementales que ayudarán al lector a seguir nuestro trabajo:

1) El **yavista** – «J» – Se le llama así porque desde su origen le da el nombre de Yavé al Dios de Israel. Fue sin duda alguna redactado en el sur (país de Judá), en tiempos del esplendor de la monarquía davi-

¹ C. WIENER, *Exode de Moïse, chemin d'aujourd'hui*. París 1969, 14-15

dica (siglos X-IX a. C.). Tiene un lenguaje simple y concreto. Para él Dios está cerca del hombre y el hombre es sensible a la presencia divina en los acontecimientos de su existencia.

2) El **elohista** – «**E**» – Se le llama así porque le da a Dios el nombre de *Elohim* hasta el momento en que Moisés recibe la revelación del nombre de Yavé. Nació sin duda en la región norte en tiempos de los grandes profetas de los siglos IX-VIII. Afirma con mayor claridad la grandeza de Dios frente al hombre; insiste más en las obligaciones morales del servicio de Dios. Su texto se combinó muy pronto con el del J para formar un documento JE (llamado a veces «jehovista»).

3) El **deuteronomista** – «**D**» – No se combina con los demás; se encuentra íntegramente inserto bajo la forma de uno (o más bien dos) discursos de Moisés al final de su vida, inmediatamente antes del relato de su muerte. Es el libro del Deuteronomio («segunda ley»). Su núcleo primitivo fue redactado sin duda en el reino del norte poco antes de su destrucción; fue traído a Jerusalén y descubierto en el templo en tiempos de Josías (año 622 a. C.), recibiendo entonces (y luego más tarde) diversos añadidos. Es un texto apasionado, preocupado por la unidad de la nación, que apela a la fidelidad y a la conversión sin la cual Israel quedará inevitablemente aniquilado.

4) El **sacerdotal** – «**P**» – (de «priester» = sacerdote). Fue redactado mucho después de los otros, durante el destierro y después del mismo. Tiene una mentalidad muy particular. Insiste en la grandeza de Dios y en las maravillas de su acción, llegando a descuidar un poco el papel del hombre. Da una gran importancia a lo que, después de la caída de la monarquía, seguiría siendo la armadura de la vida de Israel: los sacerdotes, los ritos, las leyes. Insiste en lo maravilloso, en las cifras enormes; no se preocupa tanto de dar detalles históricos exactos, sino más bien de atestiguar del Dios único y de señalar las exigencias de obediencia que se imponen a los creyentes».

Con términos semejantes se expresaba también J. Briand al presentar las cosas en el CB 13 en 1976.

TORA

La palabra que traducimos por «ley», siguiendo la versión griega de los Setenta (siglo III a. C.), viene de una raíz que significa «instruir». Sólo aparece 7 veces en el libro del Éxodo con sentidos muy diversos. Se observará que 6 de esos empleos intervienen antes de la teofanía del Sinaí, o sea, antes de la promulgación de la «ley»

– En 18, 16-20, Moisés, en sus funciones de «juez», da a conocer al pueblo los «decretos» (*huqqim*) y las «leyes» (*tôra*, en plural), es el sentido primitivo de la palabra una consulta oral (dada a menudo por los sacerdotes – cf Dt 33, 10) para resolver los problemas de la vida cotidiana

– En 12, 49, a propósito de la pascua y de la «ley única» para el indígena y el inmigrado, se trata de disposiciones particulares promulgadas y que se imponen a todos

– En 13, 9, «que en tu boca esté la ley de YHWH», visto el contexto, parece que se trata no sólo de los preceptos sobre los panes ázimos (v 5-7), sino sobre todo del recuerdo de la acción divina (v 8-9), por eso el Pentateuco, leyes y relatos, es por entero *tôra*, enseñanza y regla de vida

– En 16, 4-28, YHWH pone a prueba al pueblo (para el maná), a fin de ver si caminará o no según su *tôra*. Esta no ha sido aun formulada en preceptos, se trata más bien de una conducta de conjunto en la línea fijada por Dios

– Finalmente, en 24, 12, se habla de una *tôra* escrita en tablas de piedra

En la tradición judía, la *Tôra* es el Pentateuco, que orienta toda la vida, tanto por los relatos que revelan quién es YHWH para su pueblo, como por los mandamientos que organizan en función de él la totalidad de la existencia

Evoluciones recientes

Pues bien, desde aquella fecha, la cuestion ha evolucionado mucho. Son cada vez mas los exegetas que ponen en duda esa hermosa construccion que parecia iluminar definitivamente la formacion del Pentateuco. Ocurre aqui lo mismo que con cualquier otro trabajo cientifico: una teoria triunfante se ve acorralada por nuevos analisis, por la atencion a nuevos datos que consiguen integrar las investigaciones antiguas dentro de una nueva teoria, conservando en gran parte los resultados anteriores, pero presentandolos bajo una nueva luz, y saca de alli conclusiones diferentes, al menos en parte.

Asi, pues, nos encontramos en un periodo de busqueda y de indecision. A algunos autores les gustaria negar casi toda redaccion de los relatos del Pentateuco anterior al destierro y situarian la mayor parte de los textos durante el destierro o despues de el. Algunos otros renuncian a las cuatro fuentes que abarcan toda la historia hasta la entrada en la tierra prometida, en beneficio de unas grandes unidades nacidas cada una por su parte y agrupadas tardiamente: nuestro libro del Exodo se vincularia con tres de esas unidades: las «leyendas sobre Moises», la «pericopa del Sinai» y los «relatos del desierto».

Una hipótesis verosímil

La mayoría de los investigadores ven sin embargo en todo esto reacciones excesivas y se atienen a una aceptacion modificada de la teoria documental. Es lo que hace, por ejemplo, Erich Zenger en un articulo en aleman de 1982 titulado «En busca de una salida para la crisis del Pentateuco». Recogemos aqui sus conclusiones, que presenta en cuatro etapas.²

La **primera** es compleja: al principio, un nucleo yavista «J» bastante restringido, de epoca salomonica, que contiene el texto-programa de Gn 12 (vease CB 13, 12), que parte de los relatos del jardin del

Eden y prosigue al menos hasta los primeros intentos de la conquista de Canaan. Este nucleo fue recogido y considerablemente ampliado hacia el año 700 en una obra que puede llamarse «jehovista» –JE–, cuyo autor añade a «J» importantes elementos de su cosecha, pero ademas fragmentos aislados de una obra elohista «E», desaparecida en gran parte y originaria probablemente del norte. Este jehovista englobaba un relato de la conquista y acababa con la asamblea de Siquen (Jos 24).

En la **segunda etapa** aparece, en el siglo VII, el Deuteronomio primitivo, compuesto esencialmente de leyes con un corto prologo, descubierto en tiempos de Josias, se amplio para formar poco mas o menos el texto actual de Dt 1-28.

La **tercera etapa**, dentro del marco de la problematica provocada por la catastrofe del destierro, ve aparecer la gran obra historica «deuteronomista», que se va formando en varias etapas, integrando JE, el Deuteronomio y toda la historia hasta el destierro. Esta construccion grandiosa lleva consigo una serie de retoques «deuteronomistas» a lo largo de todo el texto de JE.

La **cuarta etapa** nace en Babilonia, entre los sacerdotes desterrados, el «escrito sacerdotal primitivo» P^G, independiente de las fuentes anteriores, contiene un relato que se extiende desde la creacion en siete dias hasta la muerte de Moises. En el siglo V, despues de la vuelta del destierro, este escrito se combina con los anteriores en tales condiciones que llega a ocupar un lugar dominante, de ahí a la vez la limitacion del nuevo conjunto a la muerte de Moises (la continuacion de la obra deuteronomista constituiria otro conjunto: nuestros libros de Josue, Jueces, Samuel y Reyes), la introduccion de retoques «sacerdotales» a lo largo del texto y el añadido de otros textos sacerdotales (especialmente de leyes) que no pertenecian al escrito sacerdotal primitivo. Todo ello se acaba por el año 400, cuando nuestro Pentateuco alcanza su forma definitiva.

Semejante presentacion no compromete mas que a su autor y no puede considerarse como una nueva forma de la teoria de la formacion del Pentateuco.

² E. ZENGER, *Auf der Suche nach einem Weg aus der Pentateuchkrise*, Theologische Revue (1982) 353-362.

Resulta sin embargo significativa de las tendencias actuales gracias a su esfuerzo por conservar lo esencial de las antiguas adquisiciones, aunque teniendo en cuenta las cuestiones suscitadas por las últimas investigaciones. Si intentamos destacar lo que diferencia a esta hipótesis de la teoría clásica, podemos señalar:

- el lugar más restringido que se le deja al *yavista* y sobre todo al *elohista*, a quienes se remontan tan sólo algunos elementos limitados;

- el papel que se le da al *jehovista*, que no se habría contentado con combinar dos textos ya existentes, sino que habría añadido de su propia cosecha varios elementos importantes;

- la influencia de la corriente *deuteronomista* fuera del Deuteronomio, no solamente en los «libros históricos», como se ha reconocido desde hace tiempo, sino en el conjunto del Pentateuco;

- la intervención *sacerdotal* a lo largo de toda la redacción definitiva.

El Exodo, ¿unidad autónoma?

Dentro del marco del Pentateuco, tal como se deduce de esta historia que está todavía por aclarar, la tradición ha señalado cinco libros, de los que el Exodo es el segundo³. Tal como lo tenemos con sus 40

³ La división en cinco libros es difícil de datar. Conocida ya por Filón de Alejandría (véase p. 56), anterior sin duda a la versión de los Setenta (siglo III a. C.), podría incluso remontarse a la redacción final del Pentateuco. Esto explicaría la existencia de algunos pasajes del comienzo o del final de nuestros libros. Así, Ex 1, 7 se encadenaría bien con Gn 50, 26; Ex 1, 1-6 parece ser una introducción para inaugurar un libro nuevo. Sobre Ex 40, 36-38, cf. p. 48.

capítulos⁴, ¿constituye un conjunto coherente?

- Es perfectamente claro el corte que lo separa del Génesis. Se percibe muy bien el encadenamiento con lo que precede: los personajes del Exodo son los descendientes de aquellos cuyas aventuras se nos narran en el Génesis, y tendrán que volver a la tierra que aquéllos habían tenido que dejar. Pero también son considerables los elementos nuevos: ha transcurrido un largo período de tiempo, el pequeño clan de Jacob se ha convertido en un pueblo numeroso, entra en escena un personaje de prestigio: será Moisés el que domine toda la acción.

- La frontera con lo que sigue es mucho menos clara. La permanencia en el Sinaí no se acabará hasta Nm 10; la inauguración de la *Morada*, con que termina el Exodo, sólo se acabará en Nm 7-9; el Levítico se distingue por el hecho de ser una colección de leyes, pero ya había leyes en el Exodo, y el Levítico contiene también algunos relatos (Lv 8-10). Sin embargo, hay algo que concluye en Ex 40: Moisés pone allí fin a una gran obra, que YHWH⁵ viene a coronar con una presencia totalmente nueva que, mientras abre una etapa, cierra la anterior. Atenerse al libro del Exodo, como vamos a hacer, resulta parcialmente arbitrario, pero no totalmente injustificado. Después de todo, ¿no hemos de confiar en los que ya hicieron antes la partición y que no estaban desprovistos de razón?

⁴ Se sabe que la división en capítulos se remonta a la edad media (probablemente a Esteban Langton, muerto en 1228).

⁵ Transcribo así el nombre propio del Dios de Israel, que desempeña como tal un papel decisivo en el relato del Exodo (cf. 3, 14-15). Los judíos hace ya siglos que no pronuncian este nombre sagrado. Se puede traducir por «el Señor», o «el Eterno», o «Adonai» (*Senor*, en hebreo).

UNA LECTURA DEL EXODO

Así, pues, el Exodo es el producto de una larga historia, y los elementos que lo constituyen son de épocas muy diversas que se instalan a lo largo de unos 600 años. Son además de naturaleza diferente, ya que hacen alternar los *relatos* con *cuatro conjuntos de leyes*, que parecen interrumpir a veces el hilo de la narración: leyes sobre la pascua, los azimos y los primogénitos (Éx 12-13), decálogo (20), «código de la alianza» (20, 22-23, 33) y código ritual (34, 14-26).

¿Hemos de concluir de todo esto que este libro no es más que un cajón de sastre y que lo mejor que puede hacerse es sacar de él los diversos elementos y considerarlos en sí mismos, unos detrás de otros? Es verdad que sus elementos son interesantes, pero ¿por qué no va a serlo el conjunto? Algunas de nuestras catedrales están compuestas al principio de dos iglesias dispuestas perpendicularmente la una junto a la otra, el coro se terminó varios siglos después de la nave, las vidrieras van del siglo XIII al siglo XX, ¿habrá que contentarse entonces con admirar cada uno de esos trozos por separado, sin preguntarse si el conjunto tiene su armonía y su unidad, aunque algún elemento desentone un poco de los demás? Por lo que se refiere a la Biblia, se suele caer hoy en cierto desprecio por los redactores definitivos, escudrinando sus realizaciones, se acaba muchas veces encontrando un plan perfectamente trazado. Después de todo,

hemos de creer que el Espíritu, que «inspiraba» a los autores bíblicos en todas las etapas, no escogió a un cualquiera ¡y que incluso contribuyó a hacerlos inteligentes!

Por tanto, es interesante buscar un plan en el libro del Exodo. Podría proponerse uno, tomando una base geográfica, en tres partes:

- Israel en Egipto (1-13, 16)
- Desde Egipto al Sinaí (13, 17-18, 27)
- En el Sinaí (19-40)

Pero prefiero adoptar aquí otro plan, que podrá servir de hilo conductor para todo lo que vamos a decir. Se inspira, en sus líneas generales y en gran número de detalles, en una obra, desgraciadamente no traducida aun al español, del exegeta alemán E. Zenger⁶, un autor que ya he citado.

Este plan se articula en siete partes, de ellas, la parte central está enmarcada por tres delante y otras tres detrás. De este modo hay tres bloques que se constituyen en torno a los temas de liberación-alianza-adoración. La encadenación es la que figura en el cuadro adjunto.

⁶ E. ZENGER *Israel am Sinai*. Altenberge 1982. He de decir aquí que me siento deudor de este autor en muchas cosas, pero que personalmente discrepo de él en algunos puntos de vista.

- I. LA LIBERACION ANUNCIADA (1-6, 27)
La opresión en Egipto, primeros pasos de Moisés.
- II. LA LIBERACION RETRASADA (6, 28-11)
Las plagas de Egipto, la negativa del faraón
- III. LA LIBERACION REALIZADA (12-16)
La última plaga
12-13: leyes sobre la pascua, los ázimos, los primogénitos
La partida: el milagro del mar

- IV. LA ALIANZA DEL SINAI (17-24, 11)
El gran encuentro con Dios
20, 1-17: el decálogo
20, 22-23, 33: el código de la alianza
La conclusión de la alianza

- V. LA ADORACION ANUNCIADA (24, 12-31)
El proyecto del santuario revelado a Moisés
- VI. LA ADORACION RETRASADA (32-34)
La crisis del becerro de oro: la reconciliación
34, 14-26: código ritual
- VII. LA ADORACION REALIZADA (35-40)
El santuario construido con entusiasmo
y consagrado por la presencia divina.

Las dos extremidades del libro están ligadas en un movimiento de conjunto por una «inclusión» significativa. *En una y otra parte se trata de un trabajo intensivo, pero al principio es un trabajo de esclavos al servicio de un tirano extranjero, mientras que al final es un trabajo de hombres libres al servicio del Dios que los ha salvado y que quiere morar con ellos. Se verá cómo cada parte posee igualmente su propia*

estructura.

Después de presentar este plan general (discutible sin duda, pero útil para iluminar la lectura del Exodo), haremos un recorrido de conjunto por el libro, necesariamente rápido, pero que nos permitirá captar más de cerca los puntos fuertes del texto y su progresión.

I

LA LIBERACION ANUNCIADA (1, 1-6, 27)

Esta primera parte pone en escena a los personajes y presenta las lineas generales del proyecto divino que va a realizarse a continuacion. Su caracter desigual no resulta dudoso para nadie: el redactor final manejo aqui varias fuentes, de las cuales la mas facil de encontrar es la mas reciente: la fuente sacerdotal, que comprendia un prologo (1, 1-4 5b 7), un breve relato de la opresion (1, 13-14) con una llamada dirigida a Dios y escuchada por el (2, 23b-25), luego el relato de la vocacion de Moises completado por una genealogia (6, 2-27). El resto esta formado de elementos diversos y añadidos de diferentes epocas alrededor de un nucleo yavista que podria ser el siguiente ⁷

Murió Jose, así como todos sus hermanos y toda esta generación. Entonces un nuevo rey, que no había conocido Jose, surgió sobre Egipto. Dijo a su pueblo: «He aquí que el pueblo de los hijos de Israel es demasiado numeroso y demasiado fuerte para nosotros. En caso de guerra, se unirá también él a nuestros enemigos, luchará contra nosotros y saldrá del país». Así, pues, le impuso capataces para obligarlo a trabajos forzados.

YHWH se apareció a Moises y le dijo: «He visto, he visto la miseria de mi pueblo en Egipto y he oído el grito de sus jefes. Sí, conozco sus sufrimientos. He bajado para librarlo de la mano de los egipcios y hacerlo subir de esa tierra. Vete, reúne a los ancianos de Israel y diles: 'YHWH, Dios de vuestros padres, Dios de Abraham, de

Isaac y de Jacob, se me ha aparecido diciéndome: He decidido intervenir en favor vuestro, debido a lo que os han hecho en Egipto'».

Moises fue a reunir a todos los ancianos de los hijos de Israel. Comprendieron que YHWH había intervenido en favor de los hijos de Israel y que había visto su miseria.

Luego Moises fue a decir al faraón: «Así habla YHWH, Dios de Israel: 'Deja salir a mi pueblo'. Tenemos que ir a tres días de camino a sacrificar a YHWH, nuestro Dios, no sea que se precipite sobre nosotros con la peste o la espada». El rey de Egipto le dijo: «Moises, ¿por qué quieres apartar al pueblo de sus trabajos? ¡Id al tajo!».

Se observará que en este relato, como en el relato sacerdotal señalado anteriormente, todo parece ocurrir en Egipto.

Esta larga historia del texto explica evidentemente algunas incoherencias y repeticiones. Sin embargo, el texto tal como se encuentra en nuestras biblias está muy lejos de presentarse en desorden. Los redactores sucesivos han organizado con mucha inteligencia los materiales que tenían en las manos, como vamos a ver.

Si nos fijamos ante todo en el conjunto de esta parte, tenemos

- un encuadramiento constituido esencialmente por dos listas (1, 1-7 y 6, 13-27),
- una descripción de los apuros de los israelitas (1, 8-22),
- un relato bastante largo centrado en Moises (2, 1-6, 12)

⁷ Reconstruyo este texto según diferentes trabajos de E. Zenger.

El encuadramiento

Los dos elementos 1, 1-7 y 6, 13-27 se responden muy bien entre sí:

– al principio, «los *hijos de Israel* llegados a *Egipto*»; al final: «los que hablaron al faraón para hacer salir de *Egipto* a los *hijos de Israel*»;

– al principio, los doce hijos de Jacob, empezando por Rubén, Simeón y Levi; al final, sólo estos tres primeros, con todo un desarrollo sobre la posteridad del tercero, que conduce hasta Moisés y Aarón y a algunos otros con los que nos encontramos en el libro de los Números;

– al principio, un ambiente de bendición divina, con la proliferación de los hijos de Israel, recogiendo las mismas palabras del relato de la creación (Gn 1, 28: «fructificar», «multiplicarse», «llenar la tierra»); al final, una acción divina centrada en la misión de Moisés y de Aarón, cuyos nombres encuadran la lista (6, 13 y 6, 26-27).

Todo el relato entremedio va a explicar lo que ocurrió desde este comienzo hasta este final.

Descripción de los apuros del pueblo

En contraste con la imagen de felicidad de 1, 1-7, vemos aparecer en 1, 8-22 al adversario, el faraón, inaugurando una lucha implacable que durará hasta su desaparición bajo las aguas del mar (14, 28; 15, 19)⁸. Su acción se desarrolla en dos etapas:

– primero son los *trabajos forzados*, presentados ya como una forma de poner freno a una peligrosa proliferación (1, 10); quizás se supone que los hombres que trabajan en las obras del estado están separados de sus mujeres;

– la segunda es más radical: se trata de *exterminar* a los niños varones que nazcan (si sólo quedan las

niñas, ya no se podrán fundar familias israelitas). Las «comadronas de los hebreos» (véase el recuadro adjunto) no cumplieron la orden que se les había da-

HEBREOS

Esta palabra, por la que con frecuencia se designa a Israel en sus orígenes y que sirve corrientemente para indicar su lengua, se emplea de hecho muy poco en la biblia (unas 30 veces en total). En el libro del Exodo aparece 13 veces, en cuatro contextos muy precisos, de los que tres guardan relación con Egipto

– Las «comadronas de los hebreos» (1, 15) hablan de las «mujeres de los hebreos» (1, 16.19), el pequeño Moisés es reconocido como un «hijo de los hebreos» (2, 6) y se tomará su nodriza de entre las mujeres de los hebreos (2, 7)

– Moisés vio a un egipcio que mató «a un hebreo de entre sus hermanos» (2, 11), y luego a «dos hebreos que se peleaban» (2, 13)

– Interviniendo ante el faraón, Moisés y Aarón le hablan de las exigencias del «Dios de los hebreos» (3, 18, 5, 3, 7, 16, 9, 1, 10, 3)

– Finalmente, la ley sobre la liberación de los esclavos habla de «un esclavo hebreo» (21, 2)

En todos los demás lugares, el pueblo de Moisés es llamado «Israel» o «hijos de Israel».

Por otro lado, se sabe que los egipcios llamaban *apiru* o *abiru* a algunos grupos desarraigados y turbulentos, marginados respecto al resto de la población. La palabra «hebreo» podría así pertenecer al lenguaje de los egipcios y englobar a otros grupos humanos distintos de los israelitas. La precisión «de entre sus hermanos» en 2, 11 subrayaría que éste es israelita, mientras que no lo sería necesariamente el «esclavo hebreo» (Dt 15, 12, más tarde, ve las cosas de otro modo)

⁸ Según 2, 23, el faraón del mar Rojo no es el mismo que el del decreto de exterminio. Pero los dos reyes sucesivos representan en el relato el mismo papel

do y es todo el pueblo egipcio el que tiene que intervenir (v 22) si la medida se aplica rigurosamente y por cierto tiempo, ¡se acabo Israel! No se menciona ninguna reaccion defensiva de los israelitas, a no ser la de seguir teniendo numerosos hijos en visperas del ultimo decreto (v 20)

Moisés

Con el c 2 comienza la historia ilustre de la salvacion de Israel, centrada por entero en el personaje que va a dominar el relato, no solo hasta el final del libro, sino a lo largo de todo el Pentateuco que acabara con la narracion sobria y grandiosa de su muerte (Dt 34)

Una manera sencilla de articular este conjunto bastante largo (2, 1-6, 12) consiste en señalar los lugares de la accion, lo cual da el siguiente plan simetrico

A En Egipto (2, 1-15a)

B. En Madian (2, 15b-23)

C En el Horeb (2, 23-4, 17)

B' Vuelta a Madian y nueva partida (4, 18-26)

A' En Egipto (4, 27-6, 12)

Egipto es para Moises un lugar de conflictos, tanto en su nacimiento como en su juventud y a su regreso. Por el contrario, Madian es el lugar de la paz, de la acogida benevola, de la vida familiar. El Horeb es el lugar del encuentro con YHWH y del envio a su mision

Los elementos C y A' piden un estudio mas atento, pero hagamos antes algunas observaciones sobre los demas

A. LOS COMIENZOS DE MOISES

– Viene en primer lugar un *relato de infancia* (2, 1-10), muy parecido a los de varios personajes celebres de la antigüedad, cuyo nacimiento se solia rodear de signos mas o menos milagrosos. Aqui se llega a la idea de salvar al heroe por medio de la propia hija del que lo habia destinado a la muerte y a situar

su infancia bajo el doble signo de la continuidad familiar (su misma madre es su nodriza) y de la integracion en el mundo prestigioso de Egipto (es adoptado por la hija del faraon)

– Luego, sin ninguna explicacion⁹, lo vemos (2, 11-15a) volver al lado de sus hermanos perseguidos, pero es muy pronto rechazado por ellos y amenazado por el propio faraon, imagen anticipada de los conflictos de toda su vida y, de momento, motivo de su huida

B. EN MADIAN

La escena del encuentro en los pozos (2, 15b-17), que acaba en matrimonio (2, 21-22), evoca tambien ella un tema conocido (cf Gn 24, 15-27, 29, 1-12). Hay que notar que Moises es reconocido en ella como «un egipcio» (v 19)

B'. EL REGRESO

Esta etapa esta marcada por el extraño episodio de 4, 24-26, en donde interviene la circuncision del niño para librarse de una amenaza de muerte que viene de YHWH. Texto misterioso, testimonio de una religion muy primitiva, en el que por otra parte hay muchos detalles poco claros. En todo caso, es significativo que los redactores no hayan eliminado este pasaje: conservar el recuerdo de tradiciones ya superadas es tomar conciencia del camino recorrido hasta entonces. Pero tambien es verdad que YHWH sigue siendo para todas las generaciones el terrible, el incomprensible

C. EL ENCUENTRO EN EL HOREB

Este pasaje (2, 23-4, 17) es evidentemente de una especial importancia, es uno de los mas trascendentes de la biblia. Puede presentarse su construccion en tres etapas

⁹ Mas tarde intentaremos explicar esta evolucion de Moises (cf Hch 7 23-28 y sobre todo Heb 11 24 27)

1) Preambulo (2, 23-25) La muerte del faraon (que anticipa a 4, 19) no parece modificar en nada la situacion. El elemento nuevo es la atencion que presta YHWH a las desgracias de Israel, hacia alla se dirigira toda la continuacion del relato, que vuelve a Moises despues de esta breve mirada del narrador sobre Egipto

2) Elemento de relato: la zarza ardiendo (3, 1-3)
La marcha de Moises con su rebanio lo lleva al Horeb, «la montaña de Dios», ¿hemos de entender que aquel lugar era ya conocido como sagrado o que se convertiria en sagrado despues del suceso que se va a relatar? En todo caso, alli esta el signo de la zarza, rica en todo un simbolismo del fuego luminoso, necesario para la vida, inaferrable, destructor, pero que aqui precisamente no destruye. Conviene que el lector no pase de largo, sino que se deje impregnar por este simbolismo, en el que no se insistira ya a continuacion

3) El encuentro en si mismo (3, 4-4, 17) Este encuentro se presenta como una sucesion de dialogos y de monologos de YHWH. Moises aparece entonces como un interlocutor activo, aunque dejandole a YHWH la prioridad absoluta

a) Dialogo y gestos (3, 4-6)

b) Monologo de YHWH (3, 7-10)

a') Dialogo (3, 11-13)

b') Monologo de YHWH (3, 14-22)

a'') Dialogo y gestos (4, 1-17)

a) *Llamada, respuesta, gestos de respeto*, exigido uno por YHWH (las sandalias) y el otro espontaneo (velar el rostro) de los pies a la cabeza, Moises se pone en presencia del Santo

b) La *primera declaracion del Señor* se refiere a la situacion desgraciada de Israel «He visto, he oido, conozco, he bajado, he visto, te envio». La mirada de YHWH sobre su pueblo desemboca en la accion, y esta supone un agente humano y por tanto un envio a una mision «¡Ve!» Frente a la servidumbre, se promete una tierra, rica y maravillosa, pero ocupada ya por una serie de pueblos en el horizonte

se mezclan la felicidad y la lucha. Aspectos antinomicos del texto debidos sin duda a la mezcla de las diversas fuentes, pero su combinacion resulta llena de riquezas

a') Moises plantea dos *objeciones*, como suele suceder en los relatos biblicos (cf. Is 6, 5, Jr 1, 6, Jue 6, 15) no es capaz, no sabe el nombre de aquel de quien ha de ser mensajero, aunque la primera recibe una respuesta inicial (v. 12), las dos seran recogidas luego

b') En efecto, *YHWH responde* primero a la cuestion del nombre (3, 14-15) y luego anuncia lo que va a suceder a pesar de los obstaculos, la mision tendra exito, de hecho, Dios lo hara todo, pero Moises tendra que hablar primero a los «ancianos de Israel» y luego, con ellos, al faraon

El *pasaje sobre el nombre* es uno de los textos esenciales de la biblia, pueden distinguirse en el tres elementos

– En el marco de la tradicion elohista (que empleaba hasta aqui el nombre comun de la divinidad, «Elohim»), el Dios de Israel da a conocer su nombre propio YHWH (para el yavista, este nombre era ya conocido antes cf. Gn 4, 26)

– Afirma que este nombre no es el de un nuevo dios, sino que se trata del mismo Dios de los «padres», Abraham, Isaac y Jacob (cf. Ex 2, 24)

– Identifica este nombre con «YO SOY» y lo explica por medio de la formula misteriosa e intraducible *Ehyeh asher ehyeh* (vease el recuadro)

a'') La *ultima etapa* del encuentro esta totalmente en dialogo, puede dividirse en tres partes

– «No me creeran» (4, 1-9) Para responder a esta objecion, YHWH le da a Moises el poder de hacer tres signos: el baston que se transforma en serpiente (v. 2-5), la lepra que aparece y desaparece en la mano (v. 6-8), el agua cambiada en sangre (v. 9). El verbo «creer» aparece a proposito de cada uno de estos tres prodigios, cuyo caracter magico nos desconcierta un poco. Moises se presenta aqui como realizador de *signos*

– «No tengo cualidades» (v. 10-16) con el riesgo de provocar la colera del Señor, Moises se niega a la mision. YHWH le asegura primero su presencia y lue-

go, ante su insistencia, le da a Aarón como portavoz (es ésta la primera mención del personaje en el relato). El papel de Moisés, con este apoyo, es el de llevar la *palabra* de YHWH.

— «Toma este bastón» (v. 17): volvemos a los signos, con un bastón dado por Dios, que parece distinto del de los v. 2-5 (los dos pasajes provienen sin duda de fuentes diferentes).

A'. MOISES REGRESA A EGIPTO

Esta parte (4, 27-6, 12) comienza con el encuentro entre Moisés y Aarón (con una incoherencia en el desarrollo: se piensa que este encuentro tuvo lugar «en el desierto», «en la montaña de Dios», que Moisés había dejado desde el v. 18). De este modo, Aarón se convierte en el colaborador de Moisés, como había

«EHYEH ASHER EHYEH» (Ex 3, 14)

Las dificultades para entender la respuesta del Dios de Israel a Moisés son en primer lugar de orden gramatical.

— El sentido del verbo *hayah*, que aquí se utiliza en la 1ª persona del singular *ehyeh*, no es exactamente el de nuestro verbo «ser». En el lenguaje ordinario, el hebreo utiliza la «frase nominal» sin verbo para decir «la casa es grande», se dice «la casa grande». Así, en Ex 3, 6 Dios dice literalmente «Yo Dios de tu padre». Así, pues, el verbo *hayah* se utiliza raras veces y siempre con una intención, a menudo en el sentido de presencia (estar allí con) o de finalidad (estar allí con vistas a)

— El verbo hebreo no tiene el mismo sistema de tiempos que los nuestros, no conoce más que dos «aspectos», llamados «cumplido» e «incumplido». El incumplido, que se emplea aquí, indica cualquier acción que no haya obtenido su culminación, puede ser el presente o el pasado vistos bajo su aspecto transitorio, cambiante, o también el futuro

— La partícula *asher* que une las dos formas verbales idénticas es invariable y corresponde a todas las formas de nuestro pronombre relativo el que, lo que, al que

Vemos, pues, las dificultades de la traducción con estos datos «Yo soy el que soy»¹ no corresponde bien al sentido de lo incumplido, sobre todo si se le da un sentido metafísico «Yo soy el ser absoluto». Es aceptable si se le entiende más bien en el sentido de una

presencia activa «Yo soy el que está aquí con vosotros», o en oposición a los demás dioses que «no son», o sea, que son incapaces de hacer cualquier cosa (cf. Is 41, 22-24) «Yo soy quien soy» es gramaticalmente posible y corresponde en su sentido a la negativa divina de Gn 32, 30 o Jue 13, 18, pero se adapta mal a la frase siguiente «Ehyeh me ha enviado a vosotros» «Yo seré el que seré» (o «Yo soy el que seré») asume el sentido futuro muy frecuente de esta 1ª persona del incumplido de *hayah* orienta hacia una presencia en la historia del pueblo, presencia a la vez activa, libre, imprevisible

De hecho, cada interpretación contiene una parte de verdad, y de hecho cada una está presente a la conciencia del lector del hebreo

Sigue en pie la cuestión de la relación entre *ehyeh* y el nombre de YHWH. Es muy discutida. Se ha buscado para el nombre divino un origen extranjero a partir de algunos indicios encontrados en los textos de los pueblos vecinos, pero no se ha llegado a una conclusión firme. Parece cierto que los israelitas relacionaban el nombre de YHWH con una raíz *hawah*, que sería otra forma de *hayah*. El sentido del nombre divino sería entonces «El que está ahí», «El que existe (activamente)», o quizás «El que hace existir» (el creador)

¹ Tal es la traducción de la Vulgata similar a la de los Setenta («Yo soy el que es») y a la de la biblia judía del Rabinado «Yo soy el ser invariable»

anunciado YHWH La continuacion habla de un encuentro con el faraon y de dos encuentros con YHWH, en los intervalos se llevan a cabo tres encuentros con los israelitas (o con sus ancianos) el primero es positivo y los otros dos negativos Recorramos estas seis etapas

1) Primer contacto con los ancianos (4, 29-31) Los signos anunciados provocan fe y adoracion

2) Ante el faraon (5, 1-19) Moises y Aaron comunican el mensaje previsto Fracasan, como tambien se habia previsto, y se agrava la opresion Los israelitas, a los que el relato habia olvidado hacia ya tiempo, no han sido exterminados, pero siguen sometidos a los trabajos forzados bajo la doble autoridad de los vigilantes egipcios y de los «capataces» israelitas El faraon agrava las condiciones de trabajo, de ahí la protesta (ineficaz) de los capataces La situacion se hace cada vez mas intolerable

3) Encuentro de Moises con los capataces (5, 20-21) Protesta vehemente de estos que, frente a Moises, invocan a YHWH como arbitro

4) Moises ante el Señor (5, 22-6, 8) Una larga escena que recoge el relato sacerdotal de la vocacion de Moises, duplicado del c 3 El texto esta bajo el ritmo de la afirmacion «Soy yo YHWH» (v 2 6 7 8) El discurso divino 6, 2-8 tiene una construccion simetrica

- a) *Me aparecí a Abrahán, Isaac y Jacob* (3)
- b) *Os librare de los trabajos de Egipto* (6a)
- c) *Defendere vuestros derechos* (6b)
- b') *Os hago salir de los trabajos de Egipto* (7)
- a') *La tierra dada a Abraham, Isaac y Jacob* (8)

En el centro, la formula final del v 6 «Os redimiré con brazo extendido y con grandes juicios», en donde «redimir» corresponde al verbo *ga'al*, traducido ordinariamente por «rescatar», en donde se evoca la accion por la que un hombre privado de libertad o de sus medios de existencia se ve libre de esta situacion gracias a un pariente proximo (*go'el*) que defiende su causa Aplicada al Señor, especialmente despues del Deutero-Isaias ¹⁰, esta formula evoca de manera impresionante el vinculo de parentesco que une a Israel con su Dios y el compromiso de este por acudir en su ayuda en el tiempo de la desgracia El conjunto del pasaje evoca los beneficios de YHWH, en el pasado y en el porvenir

5) Regreso al pueblo (6, 9) Demasiado oprimido, no puede escuchar

6) Ultimo diálogo con YHWH (6, 10-12) Rechazado por los suyos, el enviado ya no se siente capaz de enfrentarse con el adversario «¿Como va a escucharme?» El pasaje final del encuadramiento (6, 13-27, vease anteriormente p 14) tiene sin duda un tono mas optimista, pero en el diálogo de Moises con YHWH parece haber llegado a un tiempo muerto La accion volvera a lanzarse en la segunda parte

¹⁰ Vease CB 20 46s

II

LA LIBERACION RETRASADA (6, 28-11)

Esta segunda parte queda encuadrada de forma significativa por los dos pasajes 6, 28-30 y 11, 9-10. El primer elemento sirve de union con 6, 12, con el que se cerraba la primera parte, y recoge mas o menos los mismos terminos.

Repite al faraón, rey de Egipto, todo lo que te he dicho

— ¿Como me va a escuchar?

El elemento final es muy parecido

El faraon no quiere escucharos, por eso mis prodigios se multiplicaran en el pais de Egipto

En otras palabras, las cosas seguiran estando como antes al final de esta segunda parte, que se presenta como el relato de un bloqueo por parte del faraon.

El cuerpo del texto esta constituido por el relato de las nueve primeras plagas, va precedido de una presentacion de conjunto y de un primer signo «fuera de serie», mientras que al final se anuncia la decima plaga.

1) El **discurso inicial de YHWH** (6, 28-7, 7) coincide con el de 4, 19-23: mision ante el faraon, negativa de este, serie de signos que conducen a la salida de Egipto. Como en 4, 14, Aaron sera el portavoz de Moises, designado así con formulas similares y curiosas.

El sera tu boca y tu seras su dios (4, 16)

Te coloco como dios para el faraon, y tu hermano Aarón sera tu profeta (7, 1)

2) Viene a continuacion el **primer signo** «fuera de serie» (7, 8-13), limitado a una demostracion espectacular en privado ante el faraon: el baston de Aaron se transforma, no en serpiente, sino en un terrible «dragon»: los magos de Egipto hacen algo parecido, pero sus dragones son devorados por el de Aaron. El faraon no cede, tiene el «corazon endurecido». Ya tenemos aqui el esquema que habra de repetirse a continuacion con algunas variantes.

3) En efecto, el **relato de las plagas** tiene en cada etapa el mismo desarrollo, aunque con algunas variantes de importancia, debidas a la vez a la coexistencia de las diferentes fuentes y a una cierta progresion: los magos, eficaces al principio (7, 22, 8, 3), dejan luego de serlo (8, 14, 9, 11). El faraon, primero inflexible, parece luego ceder y hasta reconocer su pecado (10, 16), pero pronto se retracta o plantea condiciones inaceptables (10, 24). El relato encierra varias incoherencias, debidas tambien a la combinacion de las diversas fuentes.

Las nueve plagas parecen presentar entre si cierta progresion: primero afectan a la naturaleza inanimada (el Nilo, corazón de Egipto y fuente de toda la prosperidad del pais), luego intervienen los *animales pequeños*, mas o menos nocivos: ranas, mosquitos, gusanos, que causan estragos todavia no mortales. Luego muere el *ganado* y los *hombres* se ven atacados en su cuerpo por forunculos. El granizo ocasiona ya algunas muertes, la langosta acaba destruyendo los recursos alimenticios del pais. Finalmente, las tinieblas parecen ser un retorno al caos original, antes del primer dia en que Dios separo la luz de las tinieblas (Gn 1, 2-4).

En todas estas ocasiones, Israel se ve protegido por su Dios, es la señal de que estos acontecimientos no son obra de la casualidad, sino que proceden de aquel que ha tomado partido por su pueblo en contra de Egipto. Ese signo de su poder se evoca de paso en algunas formulas significativas:

para que sepas que no hay nadie como yo en la tierra (9, 14),

para que cuentes a tus hijos y a los hijos de tus hijos como me rei de los egipcios (10, 2)

4) El **episodio final** (11, 1-8) es situado por el redactor final en casa del faraon. Moises, que desaparecio de la escena en 10, 28, vuelve a aparecer en 11, 8. Tambien aqui es palpable la mezcla de las fuentes: se

anuncia una última plaga (11, 1); parece como si provocara enseguida la generosidad de los egipcios (cf. 3, 21-22), pero su terrible contenido no figura más que a continuación (v. 4-8): es un oráculo dirigido al faraón. La inmensa desgracia que va a caer obligará a los egipcios («tus servidores»: v. 8) a suplicar a Moisés que se marche cuanto antes al frente de su pueblo. De este modo se esboza la continuación del relato; pero, una vez más, no pasa nada y el faraón no quiere ceder. De paso, una frase indica el prestigio que Moisés se había ganado en Egipto (11, 3).

Hace mucho tiempo que se ha intentado averiguar qué serie de acontecimientos naturales pudo dar origen a este relato de las plagas. No cabe duda que es posible relacionar cada una de estas plagas con fenómenos conocidos, pero no es esto lo que aquí importa. Lo esencial es el endurecimiento del faraón, que rechaza toda solución pacífica al conflicto y tendrá que sufrir finalmente, con todo su pueblo, las consecuencias de esta resistencia obstinada: nadie desafía impunemente al todopoderoso cuando defiende a los suyos.

III

LA LIBERACION REALIZADA (12-16)

Esta tercera parte nos ofrece el relato del acontecimiento decisivo: la salida de Egipto que alcanza su cima con el pasaje del mar Rojo y la derrota definitiva del faraón opresor; es lo que se nos cuenta en el c. 14, que se prolonga como en un eco con el cántico del c. 15. Lo que precede y lo que sigue recoge unos relatos (salida y marcha por el desierto), así como una referencia muy marcada a las instituciones que conmemoran la libertad concedida por Dios a su pueblo: la pascua y el sábado. Tenemos entonces tres secciones:

- la pascua y la salida de Egipto (12-13);
- el paso maravilloso del mar (14, 1-15, 21);
- el comienzo de la vida por el desierto y el sábado (15, 22-16, 36).

La pascua y la salida de Egipto

Esta sección, bastante larga, contiene en su parte central un breve relato de la salida de Egipto propia-

mente dicha (12, 28-36.39), enmarcado por algunos importantes elementos rituales (12, 2-27 y 12, 40-13, 16). En este conjunto se intercalan algunas indicaciones geográficas y unas notas sobre el itinerario.

A. INDICACIONES DE ITINERARIO

Estos pasajes mencionan a Egipto (12, 1), el camino hacia Sucôt, con algunas cifras ciertamente exageradas (12, 37-38) y varios detalles más concretos que excluyen el camino del litoral, jalonado de fortalezas (13, 17-18.20). Se inserta allí la mención del traslado del cuerpo de José (13, 19), que sirve de puente entre el Génesis (50, 25) y el libro de Josué (24, 32). La marcha es dirigida por el mismo YHWH a través de la misteriosa columna de nube (13, 21-22), que volverá a aparecer en la continuación del relato (véase recuadro p. 42).

B. LA SALIDA DE EGIPTO

El breve pasaje 12, 28-36.39 nos presenta el acontecimiento que cambió por completo la suerte de los

israelitas oprimidos. La «décima plaga» es esta vez la obra de YHWH sin intermediario humano: todos los primogénitos de los egipcios y de los animales quedan exterminados. No intentemos una explicación de este acontecimiento, que por otra parte se describe con bastante sobriedad. En plena noche son convocados Moisés y Aarón, y llega la expulsión... tan deseada. ¿Qué pensar de la última frase del faraón: «Ben-decidme también a mí?». ¿Se tratará de una forma de cortesía: «Despedíos de mí», o habrá que ver más bien aquí la reacción de un hombre religioso que se descubre a sí mismo bajo la maldición de una divinidad mucho más poderosa de lo que creía y que espera de los representantes de esta divinidad el gesto que ponga fin a esta maldición?

Se subrayan dos detalles: la masa de pan que se llevan sin fermentar (lo que justificará el rito de los ázimos) y el despojo de los egipcios ya anunciado anteriormente (3, 21-22; 11, 2-3). Pero lo esencial es que la situación inicial ha cambiado por completo. Israel estaba amenazado de exterminio por la muerte de sus hijos (1, 22) y ahora es el poderoso Egipto el que, por la fuerza del Dios de los débiles, es objeto de semejante exterminio. Este, sin embargo, no es completo y Egipto seguirá apareciendo en el horizonte como una amenaza inminente (Ex 14) o lejana, pero YHWH habrá mostrado de una vez para siempre que él es el más fuerte.

C. LAS REGLAS RITUALES

Ocupando un lugar considerable en esta sección, nos encontramos con el primer conjunto de leyes que encierra el libro del Exodo. Estas reglas guardan cierta relación con el relato en que se insertan: lo que ha ocurrido tendrá que conmemorarse para siempre por medio de algunos gestos sagrados. Esto les pareció tan importante a los redactores que situaron la institución antes incluso e inmediatamente después de la gloriosa salida de Egipto. O mejor dicho, el mismo rito se sitúa a lo largo del acontecimiento, sin que se distinga apenas el gesto que salvó a los hijos de Israel del que habrá de repetirlo a lo largo de los siglos.

Fijémonos de cerca en estos textos; se refieren a tres ritos diferentes, cuya presentación se combina

según una figura bastante compleja debida a la presencia de fuentes diversas:

- a) La pascua (12, 2-14)
- b) Los ázimos (12, 15-20)
- a') La pascua (12, 21-27)
- a'') La pascua (12, 40-51)
- c) Los primogénitos (13, 1-2)
- b') Los ázimos (13, 3-10)
- c') Los primogénitos (13, 11-16)

1) La pascua ocupa, como conviene, el primer lugar, con tres pasajes distintos (12, 2-14.21-27.40-51).

– En 2-14 tenemos la descripción detallada del rito, con su doble aspecto de banquete sagrado celebrado en familia y de empleo de la sangre como signo protector. Este pasaje acaba con la institución de la fiesta como «memorial» y como «peregrinación», implicando por consiguiente la reunión del pueblo.

– 21-27 es evidentemente un duplicado del anterior, que proviene de otra fuente (ciertamente yavista). No menciona el banquete (sobre todo porque es lógico que piensa en un rito que ya lo supone), sino que subraya el rito de la sangre y desarrolla la institución de la fiesta con el recuerdo del acontecimiento salvífico bajo la forma de un diálogo del padre de familia con su hijo (no se habla de la peregrinación, que sin duda no existía en los antiguos tiempos).

– 40-51, fuertemente encuadrado en dos fórmulas en que aparecen las mismas palabras (40-41 y 51), utiliza el lenguaje de la «noche de vigilia» y da una serie de preceptos relativos sobre todo a la determinación de los participantes en la fiesta; quedan excluidos los que no son miembros de la comunidad¹¹, pero ésta integra al *gêr*, al emigrado (véase recuadro), si acepta la circuncisión.

2) La semana de los panes ázimos, que prolonga la pascua (12, 15-20), se refiere igualmente a la salida de

¹¹ «Comunidad» (*edah*) es una palabra de la tradición sacerdotal que se encuentra sobre todo aquí (12, 3.6.47) y en los relatos del mana (16, 1 2 9 10 22) y de la construcción del santuario (35, 1 4 20, 38, 25)

EMIGRADO («gêr»)

Con esta palabra se designa a las personas «desplazadas», que viven de manera estable fuera de su ambiente de origen los no israelitas que viven en medio de Israel, o a veces los propios israelitas que viven fuera de su tribu. Pero también fue ésta la situación de los patriarcas en Canaán (Ex 6, 4), luego la de Israel en Egipto (22, 20; 23, 9) y la de Moisés en Madián (2, 22, 18, 3).

Esta experiencia dolorosa del pasado invita a Israel a respetar en adelante a los emigrados que viven con él (22, 20, 23, 9), que gozan del descanso del sábado (20, 10, cf 23, 12) y participan de la pascua si aceptan la circuncisión (12, 48-49)

Egipto (v. 17) y tiene que observarse estrictamente so pena de exclusión de la comunidad. Se recuerda esta ley en 13, 3-10 con referencia a la transmisión por el padre a su hijo.

3) La ley sobre los primogénitos se encuentra en 13, 1-2.11-16, interrumpida por el recuerdo de los panes ázimos. Son sacrificados los animales (excepto los asnos, animales impuros, pero también animales de gran utilidad); los primogénitos de los hombres son rescatados. Y una vez más, el padre tendrá que recordar a su hijo el arraigo de este rito en el recuerdo del Exodo.

*

Estos elementos rituales pueden resultar fastidiosos al lector de hoy, poco interesado por la edad del carnero o del cabrito, por la manera de guisarlo o por la eliminación del fermento en las casas. Pero, más allá de estos detalles, nos encontramos aquí con una

característica esencial del pueblo de la biblia. Estos ritos, de los que algunos, probablemente la mayoría, proceden de las religiones paganas (véase el recuadro) se vivieron en Israel dentro de un ambiente de recuerdo, de «memorial».

— *Tu hijo te preguntará mañana: ¿Por qué hacemos esto?*

E Israel responderá que se trata de celebrar a YHWH «que nos hizo salir de Egipto». De esta forma, el acontecimiento pasado no queda hundido en los recuerdos que se van borrando poco a poco o en los archivos que los dejan dormir en el polvo; sigue estando vivo en las celebraciones que marcan fuertemente su existencia: por un lado, la gran fiesta anual, que reúne para el banquete a los miembros de la comunidad y a ellos solos, y que durante una semana va acompañado de una modificación de la alimentación diaria con los panes sin levadura; y por otro lado, con los ritos que acompañan en cada familia al momento crucial del primer nacimiento, y también en esa realidad tan importante para la vida rural que es la llegada de las crías del rebaño. Por otra parte, la salida de Egipto se conmemora con otro rito que no se menciona aquí: la ofrenda de los primeros productos del campo (Dt 26, 1-11), que lleva consigo una profesión de fe en la que se recoge la historia de Israel desde la opresión de Egipto hasta la entrada en la tierra prometida.

Se comprende mejor entonces la estructura de esta sección. Se nota sin duda cierto desorden debido a la combinación de elementos de diversas fuentes, pero hace que esta multitud de elementos rituales converjan en el breve relato central de la salida, obtenida sólo por la fuerza de YHWH.

Todo esto podría, naturalmente, relacionarse con el lugar y el significado del rito eucarístico y de las fiestas pascales en el cristianismo.

El paso maravilloso del mar

Viene ahora, en el corazón de esta tercera parte, el relato del acontecimiento decisivo. Se presenta en principio como una peripecia inesperada: Israel se

creía libre, pero el faraón se retracta de su decisión y se pone a perseguir a los que acaba de expulsar. Pero ésta será tan sólo la ocasión de una manifestación más esplendorosa del poder divino: el pueblo realizará la experiencia de la salvación en el momento en que, apretado entre el mar y un poderoso ejército, debería verse aniquilado; y Egipto, hasta ahora tan orgulloso de sí mismo, va a hundirse en la catástrofe.

También aquí el relato está constituido por el entramado de dos textos, uno sacerdotal y otro jehovis-

ta, salido a su vez de la combinación de varias fuentes. Rompiendo por una vez con nuestro método de lectura, los leeremos por separado, tal como es posible disociarlos con mucha probabilidad.

A. EL RELATO «JEHOVISTA»

⁵ **Anunciaron al rey de Egipto que el pueblo había emprendido la huida. El corazón del faraón y de sus servidores se volvieron en contra del pueblo y dijeron:**

LA PASCUA Y LOS PANES AZIMOS

Las fiestas antiguas de Israel son fiestas rurales «historicizadas», su origen aparece en las costumbres religiosas comunes a los pueblos del antiguo oriente, pero Israel, aunque mantiene muchas veces los ritos tal como eran, les ha dado un significado nuevo vinculado con su historia

Así, la *pascua* es un antiguo rito de los pastores nómadas en la estación en que las ovejas y las cabras paren a sus crías, se consumía solemnemente un animal del año anterior, este banquete sagrado marcaba la pertenencia a la comunidad y su vínculo con la divinidad. Se asaba el animal en el asador, forma habitual de comérselo los pastores, debido a su carácter sagrado, no se dejaba nada para tirar la sangre se utilizaba para marcar los postes de las tiendas, signo sagrado que detenía la intrusión de las fuerzas nefastas. Con el cordero se consumían hierbas recogidas por la estepa y pan sin levadura, alimento habitual, preparado rápidamente en aquellas acampadas de corta duración

Por consiguiente, los *panes ázimos* tenían una relación con la pascua. Pero tenían además otro origen, relacionado esta vez con la vida de los labradores sedentarios. En el momento de llegar la cosecha, se inauguraba el año nuevo. Por tanto, había que eliminar la

levadura vieja que provenía de la fermentación de la masa hecha con la harina del año anterior, y se volvía a empezar con una nueva masa no fermentada, hasta que hubiera una levadura nueva

De este modo encontramos en estas costumbres primitivas más o menos todos los ritos de la religión bíblica. Pero aquí han tomado un nuevo sentido. En vez de celebrar el ciclo anual de las estaciones, de las que se esperaba un retorno regular y sin peripecias desagradables (esterilidad, enfermedades del ganado, malas cosechas), se celebra la acción del Dios liberador, acción que desemboca en el don gratuito de la tierra en la que se podrá vivir en paz (cf. Dt 26, 9)

Queda aún por explicar el nombre de *pesah* (pascua) y de *mazzot* (pan ázimo). El texto del Exodo pone en relación el nombre de *pesah* con el hecho de que el Señor «pasó de largo» (*pasah*, la misma raíz) por las casas de los israelitas (Ex 12, 13 27), de hecho, este nombre debió ser ya el de la fiesta antigua. En cuanto a los *mazzot*, que aparecen sin referencia cultural en Gn 19, 3, 1 Sm 28, 24, se ha relacionado su nombre con una raíz que significa «gusto insípido», la palabra no evoca por sí misma la ausencia de levadura, como ocurre por el contrario con la palabra «áximo» (del griego *zymé* = «fermento»).

«¿Que hemos hecho? Hemos dejado a Israel abandonar nuestro servicio!»⁶ Enganchó su carro y tomó a su pueblo con el ⁷ Tomó 600 carros escogidos y todos los carros de Egipto, cada uno con sus cocheros ⁹ **Los egipcios los persiguieron y los alcanzaron cuando estaban acampados a orillas del mar.**

¹⁰ El faraón estaba cerca **Los hijos de Israel levantaron los ojos: ¡Egipto se había puesto en camino tras ellos! Los hijos de Israel sintieron mucho miedo,** y gritaron a YHWH ¹¹ Le dijeron a Moisés «¿Es que no había tumbas en Egipto para que tu nos traerías a morir al desierto? ¿Por que nos has hecho salir de Egipto?» ¹² «No te habíamos dicho en Egipto ¡Dejanos tranquilos! ¡Sirvamos a los egipcios! ¡Mas valía para nosotros servir a los egipcios que morir en el desierto!»

¹³ **Moisés dijo al pueblo: «¡No temáis! ¡Resistid! Y ved la salvación que YHWH realizará hoy por vosotros Si habéis visto hoy a los egipcios, ya no los volveréis a ver mas** ¹⁴ **Es YHWH el que combatirá por vosotros y vosotros quedaréis tranquilos».**

¹⁹ El ángel de Dios que marchaba por delante del campamento de Israel fue y se puso tras ellos La columna de nube partió de delante de ellos y se colocó a su espalda ²⁰ Se metió entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel Vino la nube, pero también las tinieblas, entonces se iluminó la noche Y no se acercaron los unos a los otros durante toda la noche ²¹ **YHWH hizo retroceder el mar toda la noche con un viento del este poderoso y secó el mar.**

²⁴ Sucedió durante la vigilia de la mañana que, desde la columna de nube y de fuego, **YHWH observó el campamento de los egipcios y puso en desorden el campamento de los egipcios.** ²⁵ **Trabó las ruedas de sus carros y dificultó su marcha. Egipto dijo: «Huyamos lejos de Israel, porque es YHWH el que combate por ellos contra Egipto».** ²⁷ **Al acercarse la mañana, el mar volvió a su sitio habitual, mientras que los egipcios huían ante él. Y YHWH se deshizo de los egipcios en medio del mar.**

³⁰ **Aquel día, YHWH salvó a Israel de las manos de Egipto y Israel vio a Egipto muerto a la orilla del mar** ³¹ **Israel vio con que mano poderosa había actuado YHWH contra Egipto El pueblo temió a YHWH y puso su fe en YHWH y en Moisés su siervo**

Se comprende que se trata ya de un texto elaborado si se presta atención a los detalles (las frases en negrita podrían representar el núcleo yavista inicial) Tal como esta, el relato se desarrolla en cuatro etapas

– *Reacción de los egipcios* (v 5-9) ¿Israel ha «huido» o se le «ha dejado partir»? Quizás haya aquí una huella de dos fuentes distintas En todo caso, se organiza la persecución

– *Reacción de los israelitas* (v 10-14) asustados, gritan a YHWH y acusan a Moisés de haberlos arrastrado a la desgracia (¿todavía dos fuentes?) Moisés anuncia una salvación dada por Dios sin intervención humana

– *El acontecimiento maravilloso* (v 19-27) la columna de nube se interpone entre los dos campamentos, luego, el viento seca el mar, los egipcios entran por él y se ven tragados por las aguas que vuelven sobre ellos ¿Paso Israel el mar? El texto no dice nada de ello, propiamente hablando, parece como si el enemigo se hubiera metido solo por el mar

– *Conclusion* (v 30-31) el pueblo «ve» y «cree»

Moisés es aquí el portavoz que anuncia el acontecimiento prodigioso y da confianza al pueblo, que de este modo puede acoger con calma el suceso y caminar en la fe Del «miedo» (v 10) ha pasado al «temor» de Dios (v 31 el mismo verbo en hebreo), la «salvación» prometida (v 13) se ha realizado (v 30) A los egipcios ¹², que habían «visto» vivos (v 13), «vuelven a verlos» muertos (v 30), ya no «volverán a verlos» (v. 13), sino que «ven» la «mano poderosa» de YHWH (v 31)

¹² En las traducciones se dice a veces «egipcios» y a veces «Egipto» De hecho el hebreo no tiene mas que una sola palabra (aquí aparece 19 veces!) que se traduce de las dos maneras Pero no cabe duda cuando la palabra concierne con un verbo o con un adjetivo en plural («egipcios») o en singular («Egipto») con formulas impresionantes «Egipto se puso en camino» (v 10) «vio a Egipto muerto» (v 30)

B. EL RELATO «SACERDOTAL»

¹YHWH hablo así a Moises ²«Di a los hijos de Israel que vayan a acampar delante de Fejirot, entre Migdal y el mar, es en Baal Safon, justamente delante, donde acampareis, a orillas del mar ³Entonces el faraon dirá a propósito de los hijos de Israel '¡He ahí que van errantes amontonados por el país! ¡El desierto se ha cerrado sobre ellos!' ⁴Yo endurecere el corazón del faraon y los perseguira Pero me glorificare a costa del faraon y de todas sus fuerzas, y los egipcios conoceran que yo soy YHWH»

Y así lo hicieron ⁸YHWH endureció el corazón del faraon, rey de Egipto, que persiguio a los hijos de Israel —esos hijos de Israel que salian con la mano alzada— ⁹con todos los carros del faraon, sus jinetes y sus fuerzas, cerca de Fejirot, delante de Baal Safon

¹⁵YHWH dijo a Moises «¿Que tienes que gritar contra mi? Habla a los hijos de Israel ¡que se pongan en camino! ¹⁶Y tu levanta tu baston, extiende la mano sobre el mar, divídelo, y que los hijos de Israel penetren en medio del mar, en sitio seco ¹⁷Y yo endurecere el corazón de los egipcios para que penetren allí detrás de ellos y yo me glorifique a costa del faraon, de todas sus fuerzas, de sus carros y de sus jinetes ¹⁸Así conoceran los egipcios que yo soy YHWH cuando me haya glorificado a costa del faraon, de sus carros y de sus jinetes»

²¹Moises extendio la mano sobre el mar Las aguas se dividieron ²²Y los hijos de Israel entraron en medio del mar, en sitio seco, formando las aguas una muralla a su derecha y a su izquierda ²³Los egipcios los persiguieron y penetraron tras ellos —todos los caballos del faraon, sus carros y sus jinetes— hasta en medio del mar

²⁶YHWH dijo a Moises «Extiende la mano sobre el mar, que las aguas vuelvan sobre Egipto, sobre sus carros y sus jinetes» ²⁷Moises extendio la mano sobre el mar ²⁸Las aguas volvieron y cubrieron a los carros y a los jinetes, de todas las fuerzas del faraon que habian penetrado en el mar tras Israel, no quedo nadie ²⁹Pero los hijos de Israel habian caminado por el sitio seco en medio del mar, formando las aguas una muralla a su derecha y a su izquierda

Observemos en primer lugar algunos detalles

— El corte entre los dos relatos puede discutirse en algunos puntos ¹³, ya que este texto no es totalmente coherente No se ve por que YHWH le reprocha a Moises que le grite (v 15), ya que el relato no dice nada de eso La alusion al baston (v 16) tampoco es recogida en este lugar Moises extiende solamente la mano (v 21 26 27) Vemos entonces la dificultad que encierra el analisis de las fuentes

— El itinerario que se señala pasa a lo largo del Mediterraneo, en donde se ha identificado a Baal Safon Esto va contra 13, 17 y contra toda probabilidad ya que esta ruta estaba vigilada militarmente y era por tanto inaccesible a los fugitivos El sacerdotal parece conocer aqui la geografia, pero ignorar la historia

— Las traducciones suelen decir «a pie enjuto» (v 16 22 29), he preferido traducir aqui «por el sitio seco», ya que esta palabra (bastante rara en la biblia) es la misma que en Gn 1, 9-10, donde «lo seco» se separa del agua en el relato de la creacion

En el conjunto de este relato, YHWH interviene por medio de su palabra, que ocupa una gran parte del texto (v 2-4 15-18 26) Todos los demas personajes no son mas que instrumentos suyos Moises manda a la naturaleza, que sufre una transformacion prodigiosa, el pueblo se introduce en el mar segun las ordenes recibidas, los egipcios, a los que YHWH «endurece el corazón» (= oscurece la inteligencia), avanzan hacia su aniquilacion YHWH es el dueno del mundo Egipto, con todo su poder, no es nada delante de el, el «se glorifica» a costa suya (v 4 17 18) El relato se centra en esta gloria, mas aun que en la salvacion de Israel, que es evidentemente su consecuencia

Cuando se lee el conjunto de este c 14 en su forma definitiva, se tiene la impresion de que es en el fondo el relato sacerdotal el que ha asumido el relato antiguo El lector se queda con la impresion grandiosa de que Dios manifiesta su gloria «Yo soy YHW Yo me glorifico a costa del faraon»

¹³ El que propone H CAZELLES *En busca de Moises* Verbo Divi no Estella 1981 87s

C. EL CANTICO DE MOISES

El gran poema del c 15 prolonga y orquesta el relato precedente. El punto de partida es sin duda el estribillo de 15, 21, atribuido a Miriam, la «hermana de Aaron» (resulta un poco extraño que no se mencione a Moises, probablemente hay aquí una tradición según la cual Miriam y Aaron no son hermanos de Moises). Este estribillo podría pertenecer a las tradiciones más antiguas del pueblo. El cántico que se ha compuesto a partir de él (quizá en varias etapas) es con toda claridad más reciente, en todo caso, evoca hechos posteriores al éxodo (v 14-17), que presenta por otra parte con detalles sacados del relato sacerdotal (el «dique» del v 8).

Pero lo importante es dejarse cautivar por este texto violento y vigoroso. Frente al faraón poderoso y seguro de sí mismo (v 9), el Dios de Israel hace sentir su fuerza, lo precipita en el abismo (observense las palabras «piedra», «plomo», y los verbos «echar», «abatirse», «caer sobre», «hundirse») y lo devora como un fuego. Los v 13-17 evocan la marcha del pueblo hacia el destino fijado por YHWH (¿el templo de Jerusalén?), mientras que los pueblos de alrededor se ven sometidos al «estremecimiento», al «temblor», al «terror». Esta prolongación lírica del paso del mar subraya magistralmente su importancia y abre la mirada hacia el porvenir del pueblo, inaugurado por el gran acontecimiento de la salvación. Las menciones de la montaña y del santuario (v 17) orientan a la vez hacia la continuación del éxodo (la montaña del Sinaí y el santuario del desierto) y hacia Jerusalén «montaña del Señor» (cf Is 2, 2).

La vida en el desierto y el sábado

Entre el 15, 22 y el final del 18 se sitúa la marcha que lleva desde el mar al Sinaí, de la salvación a la alianza. Desde este punto de vista, estos episodios forman un conjunto, en que el relato sobre el pan (mana) queda encuadrado por dos relatos sobre el agua (Mara y Masa-Meriba). Sin embargo, siguiendo

a E. Zenger, relacionaremos los dos primeros episodios con nuestra tercera parte, debido a la simetría entre la Pascua (Ex 12) y el sábado, que desempeña un gran papel en el relato del mana. Podemos decir también que el pan y el agua, realidades de la vida ordinaria, sirven de contrapeso a las realidades rituales del comienzo de esta parte. Entre los dos episodios del agua y del mana se intercala un pasaje sobre la ley. Varios elementos del itinerario van jalando todo el conjunto (15, 22a 27, 16, 1).

A. EL EPISODIO DE MARA

Este breve pasaje (15, 22b-25a) sigue un esquema que se encuentra a menudo más desarrollado a lo largo del Éxodo y de los Números: dificultades (22b-23), protesta del pueblo (24), intercesión de Moises y orden de Dios que pone fin a las dificultades (25a). El procedimiento empleado hace pensar en los milagros de Eliseo (2 Re 2, 19-22, cf 4, 38-41).

Se observa aquí que las «murmuraciones» del pueblo no son objeto de ninguna condenación. En efecto, parece ser que en los relatos del desierto hay dos clases de protestas: algunas son una verdadera rebelión contra Dios y su enviado (Ex 16, 3), en otras, como aquí, se trata de quejas legítimas. En el primer caso, se habla de la cólera de YHWH o de Moises. En el segundo, como aquí, la llamada recibe una respuesta favorable. Mas bien que «murmuraron contra Moises», podría traducirse «se quejaron ante Moises».

B. EL PASAJE SOBRE LA LEY

Los v 25b-26 producen a primera vista un efecto desconcertante: ¿se trataba de una promulgación de leyes anterior al Sinaí, de las que se habría perdido el recuerdo? De hecho, la función de este pasaje es introducir el siguiente. En efecto, el relato del mana será una «puesta a prueba» (16,4) en la que se criticará la observancia de los «mandamientos y de las leyes» (16, 28). El pasaje está redactado dentro del espíritu del Deuteronomio: la travesía por el desierto es una continua puesta a prueba (cf Dt 8, 2) y las «enferme-

dades de Egipto» acechan a los que no son fieles (Dt 28, 27) En la estructura general de la tercera parte, este pasaje puede leerse como un sustitutivo de los preceptos rituales de Ex 12-13, al mismo tiempo que anticipa la legislación del Sinaí La ley subyace a toda la historia del exodo

C. EL MANA

El c 16 es bastante complejo y, como siempre, entretelado de varias fuentes Tal como esta, es posible distinguir en el un texto principal (v 1-30) y un apéndice (v 31-35)

El conjunto 1-30 está dominado por el tema de la prueba, de las murmuraciones y de la desobediencia que se manifiestan antes y después del don del mana, que ocupa el centro La última parte ofrece además algunos elementos importantes

1) Hacia el don del mana (v 1-12) Después de un versículo de itinerario que sigue a 15, 27 (de forma que no ocurre nada en Elim), y que indica una fecha (llevan dos meses y medio de marcha), explota el tema de las «murmuraciones» La palabra (o el verbo) aparece en los v 2 7 8 9 12 El pueblo se queja de no haber conocido una muerte tranquila en Egipto en medio de la (pretendida) felicidad que allí reinaba Una intervención de Moisés y de Aarón (6-10) queda encuadrada por dos palabras de YHWH (4-5 11-12) que anuncian el pan y la carne Se puede considerar aparte el pequeño conjunto 6-12, de origen probablemente sacerdotal, que tiene una construcción simétrica

a) *Conocereis que es YHWH* (6)

b) *Vereis su gloria* (7a)

c) *El ha oído vuestras murmuraciones*

– *¿quienes somos nosotros?* (7b)

d) v 8a

c') *El ha oído vuestras murmuraciones*

– *¿quienes somos nosotros?* (8b)

b') *Aparece la gloria* (10)

a') *Conocereis que yo soy YHWH* (12)

La gloria anunciada en b) aparece en b'), es toda la fuerza divina la que se manifiesta con su irradiación Pero la atención se ve atraída hacia el centro (8a)

(Vereis la gloria) cuando YHWH os de, al atardecer, carne que comer, y por la mañana pan hasta hartaros

Además de la manifestación visible de la gloria, esta se caracteriza por el don concreto de lo indispensable el alimento se da al atardecer y por la mañana, se piensa en el relato de la creación «Hubo tarde, hubo mañana», es ciertamente el poder creador el que aquí actúa con toda generosidad

2) El acontecimiento (13-15) la descripción es muy sobria Se menciona con brevedad a las *codornices* (en contra de Nm 11), el interés recae en el *mana*, con una corta descripción y una explicación del nombre en el estilo de las etimologías populares ¹⁴

3) El uso del mana (16-30) Dos escenas importantes subrayan el carácter maravilloso del don (este alimento no sigue las leyes naturales), pero sobre todo indican la voluntad de Dios sobre su pueblo

– La primera (16-21) se centra en la igualdad y en la acogida del don de Dios cada uno recibe exactamente lo que necesita, sea cual fuere la cantidad que recoja, y solo es posible recoger para la jornada Dios da «el pan de cada día» (Mt 6, 11)

– La segunda, más desarrollada (22-30), se refiere al sábado el don divino observa el ritmo sagrado de la semana, haciendo del día séptimo un día diferente El sábado, que se menciona aquí por primera vez en la Biblia (Gn 2, 1-3 no lo nombra), se relaciona entonces con los acontecimientos del exodo La pascua y el sábado, instituciones fundamentales de la consagración del tiempo, sirven así de contrapunto al principio y al final de esta tercera parte

¹⁴ Seguimos aquí la interpretación más común Algunos exegetas piensan que hay que traducir de otra manera «Decían Es el mana (*manhu*) porque no sabían lo que era (*mah hu*)» Conocen (o inventan) el nombre pero sin saber lo que es de verdad ese alimento un don de Dios

En las dos escenas se habla de la desobediencia (v 20-27) y de los reproches que merece hay que obedecer los preceptos comunicados por Moises si se quiere estar con Dios

4) El apendice (31-35) tenemos aqui dos noticias descriptivas sobre la naturaleza del mana (v 31) y

sobre la duracion de su aparicion (es la primera mencion de los 40 anos en el desierto v 35) Entre las dos se instituye un «memorial» del mana, una «reserva para los descendientes» (la misma palabra que en el v 23) Aaron deposita una vasija delante de la «carra», que solo aparecera mas tarde en el Sinai

IV

LA ALIANZA EN EL SINAI (17-24, 11)

Llegamos al corazon del libro, con un conjunto complejo que alcanza evidentemente su cima en la teofania del Sinai Este sera el marco de todo el final del libro, ya que la partida no tendra lugar hasta Nm 10 La teofania va precedida de tres escenas aparentemente bastantes heterogeneas, y seguida de dos conjuntos legislativos muy distintos (el decalogo y el «codigo de la alianza»), con la escena final de la conclusion de la alianza No hay simetria evidente entre el bloque del principio y el del fin Se observa, sin embargo, la presencia de una serie de elementos comunes el libro (17, 14 y 24, 7), la montaña (17, 10 y 24, 19), el banquete delante de YHWH (18, 12 y 24, 11), sin contar con el aspecto ya legislativo de 18, 17-26

Las tres escenas del principio pueden leerse como una preparacion para el gran encuentro con YHWH el pueblo toma conciencia entonces de que «YHWH esta en medio de el» (cuestion planteada en 17, 7 a la que responden las dos escenas de 17), se situa, en relacion con otros dos pueblos, Amalec y Madian, como privilegiado de su Dios (a pesar del primer pueblo, de acuerdo con el segundo), se da una estructura para acoger a YHWH y comprometerse con el

El agua de la tentación

Una lectura un poco atenta de 17, 1-7 permite descubrir que este texto no es de una sola mano La protesta del v 3 es un duplicado de la del v 2 Ademas, la actitud del pueblo no parece haber sido juzgada las dos veces del mismo modo En el v 4, Moises intenta ante todo responder a la peticion del pueblo en apuros (cf 15, 22-25), al contrario, en el v 2, rubricado por el v 7, se trata de una acusacion injustificada si se «hace un proceso» (tal es el sentido de la palabra hebrea del v 2) a Moises, es el mismo YHWH el que es acusado, lo cual es inadmisibile, y Moises toma aqui la defensa de Dios

El relato antiguo se limitaba sin duda a los vv 3-7, la redaccion ulterior ha dado otro juicio mas duro, ligado quizas a una epoca («el destierro») en la que eran francamente conscientes del pecado de Israel El doble nombre que se le da al lugar, «Masa y Meriba» recoge los dos temas de la «tentacion» y del «proceso»

En el desarrollo del libro, lo importante es la cuestion final «¿Esta YHWH en medio de nosotros?» ¿Si o

no?» El momento de la duda y de la vacilacion lleva al Señor a dar una vez mas pruebas de su presencia

La mencion del Horeb en el v 6, añadida a la designacion sucesiva del lugar como «Rafidin» y «Masa-Meriba», resulta dificil de explicar

La victoria sobre Amalec

Amalec es el enemigo jurado de Israel, el Deuteronomio (25, 17-19) dirige contra el palabras muy duras Saul y David combatiran contra el, y la novela de Ester presentara como amalecita al perseguidor de los judios¹⁵ El ataque no parece estar aqui justificado por ningun motivo Israel no es ningun ejercito terrible, sino un grupo de fugitivos en camino hacia la montaña de Dios

El relato de la batalla (17, 8-16) es interesante por varias razones Se ve aparecer alli por primera vez a Josue, que habra de tener a continuacion un papel destacado La victoria de sus tropas no se debe a la fuerza militar, sino al gesto casi magico de Moises sobre la colina Por otra parte, este gesto no es el mismo a lo largo del texto se hace con el «baston de Dios» en el v 9 (cf 4, 2-4, 7, 9-12 15-20, 14, 16), con la mano extendida en el v 11 (cf 14, 16 21 26-27), con las dos manos en el v 12 Tambien aqui se mezclan las fuentes

La escena termina con la inscripcion en el «libro», del que se habla por primera vez (cf 24, 7 ¿es el mismo?) y con la ereccion de un altar que hace pensar en los de los patriarcas (Gn 12, 7-8, 35, 1)

¡Ya se ha vencido un obstaculo por la fuerza de Dios, que decididamente acompaña a su pueblo y hace todo lo posible para que siga su camino! «YHWH esta en medio de su pueblo» (cf 17, 7) Y Moises, su enviado, se muestra una vez mas dotado de poderes excepcionales, aunque con las limitaciones humanas que requieren la ayuda de sus compañeros (v 12)

El encuentro con Jetro

Enmarcado por la llegada (v 1) y la partida (v 27) de Jetro, el c 18 habla tambien de una presencia extrana, pero esta vez amigable Se divide en dos escenas localizadas en dos dias sucesivos (cf v 13)

A. PRIMERA JORNADA

Se nos informa primero del proyecto de Jetro y de su viaje (v 1-6), viene luego el encuentro con Moises (v 7-11), que acaba con un sacrificio y un banquete (v 12) Se plantean una serie de cuestiones

– ¿Como es que Sefora y sus hijos (mencionados ya en 4, 20) estan al lado de Jetro? ¿Cual es esa despedida de la que habla 18, 2? Quizas se trata aqui de dos tradiciones diferentes

– ¿Que es lo que significa la bendicion de Jetro (10 11)? Acaba con la afirmacion de la supremacia de YHWH ¿se trata de una conversion de este sacerdote a un Dios distinto del suyo o de los suyos? ¿No habra que admitir mas bien que los madianitas adoraban a YHWH y que Moises lo conocio entre ellos (la escena de Ex 3 tiene lugar durante la estancia de Moises en Madián)? Volveremos sobre esta cuestion (p 51)

– ¿Que papel representa Jetro en los sacrificios del v 12? El texto dice «Jetro tomo sacrificios y holocaustos» (version literal) ¿no es el el sacerdote que invita luego a Aaron y a los ancianos (no se menciona a Moises) al banquete en el que se consume la parte de la victima que no ha sido quemada? (el hebreo dice «comer el pan», pero esta expresion puede muy bien designar todo el banquete) Esta funcion sacerdotal se expresa mejor si el Dios a quien el sirve en Madian es precisamente YHWH

Este banquete sagrado en la montaña hace juego con el de 24, 11 al final de esta cuarta parte

B. SEGUNDA JORNADA

La escena de los v 13-27 es bastante distinta Jetro aparece en ella como un sabio consejero que pro-

¹⁵ En efecto Aman es «agagita» (Est 3 1) lo cual lo relaciona con Agag rey de los amalecitas (1 Sm 15 8 33)

pone a Moisés una organización que le permita aliviar su carga (este alivio se describe en Dt 1, 9-18 sin referencia a Jetró). Se presenta aquí (y en el Deuteronomio) esta institución de los jueces independientemente del resto de la legislación. Se organiza así al pueblo por decenas, cincuentenas, centenas y millares, con lo cual no sólo se facilitará el ejercicio de la justicia, sino que se estructurará de manera ordenada aquella muchedumbre indiferenciada que había salido de Egipto. Es a un pueblo y no a una masa desorganizada al que va a dirigirse YHWH en las escenas solemnes que se avecinan.

La gran teofanía

Al llegar al Sinaí en 19, 1, Israel se encuentra allí con YHWH en una teofanía cuyo relato queda interrumpido por el decálogo. Leamos por tanto 19, 1-25 y 20, 18-21 que forman un todo, aunque 19, 25 y 20-18-21 no coinciden exactamente entre sí. Estamos aquí en el corazón de la parte central, en la cumbre de todo el libro.

A pesar de la mezcla de varias fuentes (clara en 19, 1-2, donde se dan repeticiones evidentes), tenemos a partir de 19, 3 una arquitectura coherente:

A. PREPARACION DE LA TEOFANIA

- a) Moisés en la montaña (3-6)
- b) Con el pueblo (7-8a)
- a') En la montaña (8b-13)
- b') Con el pueblo (14-15)

B. RELATO DE LA TEOFANIA (16-20a)

A'. REACCIONES A LA TEOFANIA

- a'') En la montaña (20b-24)
- b'') Con el pueblo (19, 25; 20, 18-21a)
- a''') En la montaña (21b). Apertura a lo que sigue.

Una historia «teológica»

Preparación ritual

Santidad ritual

Elementos «teológicos»

A. PREPARACION DE LA TEOFANIA

Moisés está en contacto alternativamente con YHWH en la montaña y con el pueblo que ha quedado abajo (a pesar de la invitación de 13b). Este ir y venir (que quizás sea el resultado de la combinación de las fuentes) señala bien el papel de mediador que asegura el vínculo entre el altísimo y los hombres.

a) Discurso de YHWH (3-6): se construye según un esquema histórico:

– el *pasado*: «Habéis visto» la acción del Señor contra Egipto y en favor de Israel; la metáfora del águila evoca el poder divino y la pasividad humana; Dios es el que lo ha hecho todo. La montaña es «su morada»;

– el *presente*: ahora hay que escuchar atentamente su voz (verbo en la forma reforzada) y guardar su *alianza* (véase el recuadro de p. 40);

– el *futuro* el que es Dios de toda la tierra (cf Gn 9, 12-16) tendra con Israel una actitud muy especial Hara de el su «parte personal» (la palabra evoca aqui lo que uno se reserva con especial cariño), un «reino de sacerdotes» y una «nacion santa» Estas dos expresiones tan discutidas deben ciertamente comprenderse juntas ¹⁶, como en 1 Re 18, 10, donde se trata muy probablemente de personas en el poder (gobierno) y de la colectividad del pueblo La palabra «reino» resulta por tanto impropia, el texto quiere decir que la nacion es santa precisamente porque su gobierno esta asegurado por unos sacerdotes que la mantienen en una relacion autentica con YHWH Esta es la situacion que se dio precisamente al volver del destierro, epoca del escrito sacerdotal de donde procede este pasaje La expresion fue recogida en otro sentido por el Nuevo Testamento, que afirmará el sacerdocio del pueblo cristiano en su conjunto (1 Pe 2, 9, Ap 1, 6, 5, 10, cf CB 47, 22-23)

b) Respuesta del pueblo (7-8a) la reaccion es un compromiso unanime que tiene todavia un objeto impreciso, ya que YHWH no ha dado a conocer aun lo que hay que poner en practica

a') Preparación del encuentro (8b-13) tenemos aqui dos discursos de YHWH, con una «transmision» en 9b (la misma palabra que en el v 3) que supondria un nuevo ir y venir de Moises La primera declaracion recae en la relacion entre Moises y el pueblo y en la «fe» en el (cf 14, 31) Vienen luego algunos elementos rituales de preparacion para el encuentro con Dios abluciones (quiza para eliminar todas las huellas de Egipto), tomar distancias, castigos en caso de desobediencia

b') Ejecución de las prescripciones (14-15) Moises añade una mas la abstinencia sexual, relacionada en muchas religiones con la aproximacion a lo sagrado

B. RELATO DE LA TEOFANIA

Estamos aqui, con los vv 16-20a, en el punto culminante de todo el libro Se observa una simetria bastante curiosa en el empleo de las palabras

voz (16a)	voz (19b)
trompeta (16b)	trompeta (19a)
terremoto (16b)	terremoto (18b)
humarera (18a)	humarera (18b)
YHWH BAJA EN MEDIO DEL FUEGO (18a)	

El acontecimiento se produce el «tercer dia», como en otras ocasiones en que se manifiesta la accion de Dios (Gn 22, 4, Jos 1, 11, 2 Re 20, 5-8, Os 6, 2) Los elementos sonoros y visuales acompanan a la presencia divina, ligada al fuego como en 3, 2 Moises «hace salir» al pueblo al encuentro con YHWH como lo «hizo salir» de Egipto (3, 10, 14, 11, la misma palabra), quizas haya que comprender que es precisamente a este encuentro hacia el que se dirigia la separacion de la tierra de la servidumbre

La verdad es que el texto no es del todo coherente YHWH «desciende» en el v 20, mientras que de hecho estaba ya alli en el v 18 Pero sobre todo se advierten dos concepciones de la presencia de YHWH en el Sinai Para una de ellas, YHWH esta alli como en su morada Moises lo encuentra alli cada vez que sube a la montaña, se le llama «el del Sinai» (Jue 5, 5, Sal 68, 9, expresion probablemente muy antigua) Elias ira alla a buscarlo (1 Re 19) Para la otra concepcion, el Sinai no es mas que un lugar (¿entre otros?) adonde «desciende» ocasionalmente Esta segunda concepcion es la que domina en el relato de la teofania

A'. REACCIONES A LA TEOFANIA

a'') Nuevas prescripciones (20b-24) estamos de nuevo en el terreno de los gestos de respeto ante lo sagrado Se les atribuye un lugar especial a los sacerdotes (22-24), de los que no se ha hablado todavia

¹⁶ Recojo esta idea de un curso dado por J Briand

(sólo se ha mencionado al sacerdote de Madián) y que por otra parte no desempeñarán ninguna función especial en esta parte.

b") Elementos «teológicos» (19, 25; 20, 18-21a). Después de reanudar brevemente la descripción de la teofanía, se presentan dos elementos importantes:

HIPOTESIS SOBRE EL ORIGEN DEL DECALOGO

Las «diez palabras» (Ex 34, 28, Dt 4, 13, 10, 4 - la expresión «diez mandamientos» no figura en la biblia) son un texto privilegiado. Aparecen dos veces en el Pentateuco (Ex 20, 2-17 y Dt 5, 6-21), presentadas en cada ocasión como dadas directamente por YHWH al pueblo reunido (Ex 20, 1, Dt 5, 22).

La existencia de estas dos redacciones, diferentes en varios puntos (en particular a propósito del sábado), y la forma muy diversa de los mandamientos, unas veces más breves, otras más desarrollados, hace ya tiempo que ha conducido a los exégetas a pensar que se había ejercido un trabajo redaccional sobre un texto primitivo más simple, que se suponía constituido de preceptos breves como los de Ex 20, 13-16, y quizá todos ellos de forma negativa (los preceptos actuales sobre el sábado y sobre los parientes están en forma positiva). Este texto primitivo sería muy antiguo, pudiendo remontarse hasta Moisés¹.

Los trabajos recientes llevan a conclusiones más radicales todavía. Resumimos aquí la tesis reciente de F. L. Hossfeld², que merece la atención y que es la conclusión de un estudio muy minucioso de los textos.

Para este autor, de las dos variantes del decálogo, la del Deuteronomio es la más antigua, tomó forma en varias etapas, bajo la influencia de diferentes preceptos de las legislaciones antiguas (código de la alianza y «palabras de la alianza» de Ex 34), así como de oráculos proféticos, en particular de Oseas, estos textos, considerados muchas veces como un decálogo, serían de hecho sus fuentes.

Las etapas de la redacción serían las siguientes

1. Habría habido una redacción inicial en dos partes

— La primera se centraba en Dios y estaba enmarcada por dos fórmulas que recordaban su acción en favor de su pueblo

Yo soy JHWH, tu Dios, que te hice salir de Egipto, la casa de la servidumbre (cf. Os 2, 10, 13, 4)

1° *No tendrás más dioses frente a mí* (cf. Os 3, 1, Ex 22, 19, 34, 14)

2° *No te harás ídolos* (cf. Os 3, 4, 10, 1-2). *Yo soy YHWH, tu Dios, un Dios celoso, que persigue el pecado de los padres en los hijos por tres y cuatro generaciones, pero que demuestra su fidelidad por mil generaciones*

— La segunda parte estaba formada por seis prohibiciones, las tres primeras inspiradas en los profetas (Os 4, 2, recogido por Jr 7, 9)

3° *No cometerás asesinato*

4° *No cometerás adulterio*

5° *No cometerás robos*

(en hebreo, cada una de estas prohibiciones se compone de dos palabras)

Las otras tres mencionan todas al «prójimo» y están destinadas a completar las anteriores

6° *No atestiguaras injustamente contra tu prójimo*

7° *No tendrás malas intenciones con la mujer de tu prójimo*

8° *No ambicionarás la casa de tu prójimo, ni sus campos, ni nada de cuanto le pertenece*

Esta primera redacción no tenía, por tanto, más que ocho mandamientos

2. Otro autor posterior habría hecho diez, combinando los dos primeros y añadiendo los tres preceptos

— La intervención del pueblo para pedirle a Moisés que sirva de intermediario frente a la presencia y la palabra tan tremendas de Dios, que ha proclamado

relativos al nombre de Dios (cf Dt 18, 19-20), a los padres (cf Dt 21, 18-20) y al sábado, para esto último se habrían unido por primera vez dos instituciones antiguas: el reposo del día séptimo (Ex 23, 12, 34, 21) y el «sábado» identificado hasta entonces con la fiesta del plenilunio (cf Am 8, 5, Os 2, 13)³

3. Después de algunos añadidos a los vv 8-10, este texto habría tomado su forma definitiva de Dt 5

4. En el momento de la redacción definitiva del Pentateuco, no se habría querido dejar en la última parte de aquel conjunto un texto tan importante y se le habría repetido en el relato de la teofanía del Sinaí (Ex 20), después de haberle hecho sufrir varias modificaciones, en especial la interpretación sacerdotal del sábado en la línea de Gn 2, 2-3

Estas conclusiones —de las que se puede disentir, pero que tienen una seria consistencia— se distinguen evidentemente de nuestras concepciones habituales. Pero no enturbian nuestra fe, ni tampoco la importancia que tiene el decálogo, subrayan más bien el descubrimiento progresivo, bajo la influencia del Espíritu, de los valores esenciales, que acaban apareciendo como una cumbre, a la que en adelante pueden referirse los creyentes a lo largo de los siglos

¹ Cf H. CAZELLES, *En busca de Moisés* 117 (lista de preceptos breves) y 120 (referencias a Moisés), J. BRIEND en 1976 (CB 13 32) no excluía el origen mosaico del decálogo

² F. L. HOSSFELD, *Der Dekalog* (OBO 45) Fribourg-Göttingen 1982. Su autor enseña en la facultad católica de Münster

³ Cf J. BRIEND *Sabbat* en DBS 10 1148 1157 1985

personalmente el decálogo (cf. recuadro adjunto). Moisés es consagrado así en su papel indispensable de *mediador* (cf. Dt 5, 24-27 —lo mismo después del decálogo— y 18, 16).

— El tema de la *prueba* (v. 20) como interpretación de la venida de Dios para establecer al pueblo en el «temor de Dios», un tema muy querido para el elohista, y que es algo muy distinto del miedo (la misma palabra en hebreo, utilizada con dos sentidos diferentes en el v. 20).

a'') **Vuelta de Moisés a Dios** (v. 21b). Moisés entra en la presencia de Dios en la «noche densa» (la palabra, distinta de las que designaban a la nube, aparece en 1 Re 8, 12; Sal 18, 10). Allí es donde Moisés va a recibir el código de la alianza.

El decálogo

Lo que constituye el prestigio del decálogo es su carácter de «ley fundamental» con valor permanente. Está además el hecho de que, en contra de las demás leyes, ésta es dada directamente por Dios al pueblo reunido y fue escrita por él en las tablas de piedra (24, 12; 31, 18).

La historia del decálogo es ciertamente compleja (véase el recuadro). Aquí lo leemos tal como nos lo presenta la biblia.

La división en diez no es tan lógica y las diversas tradiciones judías y cristianas no siempre la presentan del mismo modo (véanse las notas de las biblias). Lo que aparece en el texto es una agrupación en tres partes: en la primera (2-6) YHWH habla en primera persona; en la segunda (7-12) se habla de él en tercera persona, y en la tercera (13-17) ni siquiera se le menciona.

A. PRIMERA PARTE (v. 2-6)

El discurso de YHWH está encuadrado por fórmulas en las que Dios declara: «Yo soy YHWH tu Dios» e indica quién es: Dios salvador y liberador (v. 2), pero

tambien Dios celoso (v 5), que recompensa y castiga segun se le ame o se le odie, pero la repercusion del amor es mas amplia (mil generaciones) que la del castigo (tres o cuatro). Este celo es el que se manifiesta por medio de los dos mandamientos del exclusivismo (ningun otro dios en este mundo marcado por el politeismo) y de la prohibicion de toda imagen tallada (*pesel*) no solo de otros dioses, sino del propio YHWH, como ilustrara el episodio del becerro de oro (Ex 32). Este Dios afirma asi que nada de cuanto existe puede parecerse a el, a no ser quizas el hombre vivo, hecho «a su imagen y semejanza» (Gn 1, 26-27). Lo unico que puede ser «tallado» en su honor (*pasal*, la misma raiz que *pesel*) son las tablas de la ley (34, 1 4, Dt 10, 1 3)¹⁷

B. SEGUNDA PARTE (v 7-12)

- Aqui se exige el respeto en tres terrenos
 - el uso del nombre de YHWH, en el que no es posible apoyarse para obrar mal, arrastrar a los demas por caminos desviados o sostener mentiras (cf Dt 18, 20-22),
 - el sabado, memorial semanal del descanso de Dios, al acabar su creacion (Gn 2, 2-3), signo de la consagracion del tiempo a YHWH,
 - los padres, transmision de la vida dada por YHWH y encargados ademas de transmitir la fe a sus hijos (cf 12, 24-27, 13, 8 14-15, Dt 4, 10, 11, 18-21)

C. TERCERA PARTE (v 13-17)

Se trata de las relaciones justas entre los hombres, que ya habian sido introducidas por el mandamiento anterior. En la religion biblica, el respeto a Dios y el respeto a los hombres son inseparables (cf Jr 7, 3-7, etc). El decalogo tiene en cuenta algunos casos fundamentales: atentado contra la vida del inocente (el mandamiento no tiene en cuenta la legitima defensa

ni la pena de muerte, admitidas por la tradicion biblica), atentado contra el hogar por medio de relaciones culpables con la mujer del proximo, atentado contra su libertad (se trata quizas de sus bienes: puede traducirse por «raptor» o por «robo»), atentado contra la verdad que le concierne (en particular ante los tribunales), maniobras para apropiarse de lo ajeno: su «casa», los seres humanos, los animales o las cosas.

Ley fundamental, el decalogo no abarca evidentemente la totalidad de las exigencias de Dios con los hombres. Las demas legislaciones estan para tratar de los casos concretos, y tampoco los abarcaran todos. Pero aqui esta asentado el eje fundamental con el doble reconocimiento de los derechos de Dios y de los derechos de los hombres, y mas aun con la afirmacion del caracter inseparable de estos dos aspectos.

El código de la alianza

En el desarrollo del relato, el «codigo de la alianza» (20, 22-23, 33) es el tercero de los cuatro conjuntos legislativos del libro del Exodo (vease p 11). Se presenta como un desarrollo del decalogo, promulgado esta vez por medio de Moises. En efecto, se trata de un conjunto de leyes que habia nacido independientemente de los relatos y que fue incorporado bastante tarde a los mismos dentro de la perspectiva propia del Pentateuco: relacionar con Moises la totalidad de la legislacion.

Este codigo se remonta ciertamente a una fecha muy antigua. Es facil de verlo si se tiene en cuenta el contexto social que refleja. Traduce los problemas de una sociedad poco estructurada, rural, mas centrada en la cria de ganado que en la agricultura, en que la gente dispone de pocos medios, en donde la familia y la casa parecen ser las estructuras esenciales. Sin embargo, hay algunos mas ricos y otros bastante pobres, emigrados y esclavos, el pueblo tiene sus responsables, pero no se habla del rey, existe una organizacion de la justicia y del culto, pero no se menciona a sacerdotes especializados, se celebran las fiestas y las peregrinaciones estan ligadas a las etapas de la vida rural,

¹⁷ Este verbo solo se emplea otras dos veces en el Antiguo Testamento: en Hab 2 18 para hablar de un idolo y en 1 Re 5 32 para hablar de los maderos «tallados» para el templo.

pero tambien al recuerdo de la salida de Egipto. Todo esto podria corresponder a los comienzos de la implantacion en Canaan, en otras palabras, a la epoca de Josue y de los jueces. Por otra parte, no se excluye que algunos elementos se hayan añadido o hayan sido modificados a lo largo de los tiempos.

Si se observa como esta construido este conjunto, se pueden hacer dos series de indicaciones:

1) Culto y vida social: los preceptos relativos a la vida en sociedad quedan encuadrados por dos grupos de preceptos culturales (20, 22-26, 23, 13-19), al final se añaden algunas promesas de felicidad para los que sean fieles a estas leyes, en particular a la adoracion exclusiva de YHWH (23, 20-33). Este plan tiene su significado: pone toda la vida bajo el signo de la religion. Por otro lado, la parte central no es «laica», sino que contiene un buen numero de referencias religiosas (21, 6-13, 22, 8-19, etc.).

2) Forma de las leyes: los multiples preceptos del codigo, agrupados sin orden logico como suele ocurrir en las legislaciones antiguas, se presentan esquematicamente bajo dos formas:

—Unos son preceptos formales («apodicticos») «Haras esto», «no haras aquello», a menudo sin ninguna motivacion (21, 15-17, 22, 17-19), pero a veces con referencias a la experiencia del pueblo («porque fuisteis emigrantes en Egipto» 22, 20, 23, 9) o al comportamiento de Dios («porque yo soy compasivo» 22, 26). Hay exigencias que se imponen con evidencia, otras son el resultado de una reflexion arraigada en la experiencia, especialmente la de los momentos dificiles.

—Otras leyes se presentan de forma mas desarrollada, con examen de casos sucesivos («preceptos casuisticos»). Hay alli una toma de conciencia de la complejidad de la existencia: los casos de robo, de daños causados por el ganado, de golpes y heridas, no son siempre los mismos. La experiencia refleja ha ensenado que hay que reaccionar de manera distinta y segun las personas de que se trate, las circunstancias, los efectos del acto delictivo, etc. Pero si las soluciones adoptadas nos desconciertan a veces, atestiguan un

esfuerzo notable por ver las cosas con claridad y encontrar soluciones justas. En algunos terrenos tan sensibles como la esclavitud o los derechos de la mujer, la mentalidad es muy distinta de la nuestra. Pero alli, como en otras partes, vemos establecerse un estado de derecho que elimina la arbitrariedad pura y simple y le reconoce a cada ser su lugar bajo el sol, aunque este lugar sea mas reducido que el que podriamos desear.

Podemos preguntarnos que significado puede tener el codigo de la alianza en el conjunto del Pentateuco, sobre todo si se inserto bastante tarde en el libro. Algunos preceptos no correspondian ya al estado social, algunas leyes estaban recogidas y modificadas en otros codigos mas recientes, como el del Deuteronomio. Ademas del deseo de conservar intacto un patrimonio, ¿no se queria dar la imagen de una sociedad de gentes sencillas, que intentaban establecer entre si relaciones equilibradas bajo la mirada de Dios, una sociedad que imitar mas alla de la diferencia de los tiempos?¹⁸

La conclusión de la alianza

Si la parte central del Exodo alcanza su cima con la teofania, tiene en la celebracion de la alianza (24, 1-11) su coronacion.

El texto es una vez mas de especial complejidad. Hace tiempo que se han distinguido en el dos relatos, encuadrando el uno al otro: el relato del encuentro en la montaña (1, 2-9-11) y el del sacrificio al pie de la montaña (3-8). Pero un analisis mas detenido demuestra que cada uno de estos dos relatos combina a su vez elementos de diversas epocas.

¹⁸ Saco tambien esta idea de E. Zenger *Israel am Sinai* 154-155.

Sin embargo, el texto, tal como lo tenemos, y a pesar de la incoherencia de su desarrollo (en vez de subir, como se preveía en el v. 2, Moisés organiza una celebración solemne y sólo sube más tarde), encierra curiosos elementos de simetría que demuestran una vez más la habilidad de los redactores.

Esta estructura dirige la atención hacia un centro

subir

Moisés, Aarón y sus hijos (1)

los ancianos

palabras y reglas (3a)

pondremos en práctica (3b)

Moisés escribió (4a)

altar (4b)

(4b-6a) en donde se menciona a las doce tribus, los sacrificios (los holocaustos y sacrificios de paz como en 20, 24 y 18, 12) y la sangre distribuida entre dos. Prescinde de la aspersión del pueblo, de la fórmula solemne del v. 8 y de la luminosa escena final que corona el conjunto (10-11).

subir

Moisés, Aarón y sus hijos

los ancianos (9)

palabras (8b)

pondremos en práctica (7b)

libro (7a)

altar (6b)

—v. 4b-6a—

ALIANZA («berit»)

Nuestra palabra «alianza» y la palabra hebrea *berit* no dicen exactamente lo mismo. Si la palabra castellana evoca un compromiso mutuo de dos personas en principio iguales, la palabra hebrea remite de ordinario a la intervención unilateral de una persona (o de un grupo) respecto a otro, o a una iniciativa que está aguardando una respuesta¹. Estas concepciones tienen como trasfondo en parte los tratados internacionales de la época, especialmente los que los grandes imperios pactaban con los pequeños estados vecinos. Para decir «pactar» se emplea a menudo el verbo «cortar», que alude a la costumbre de partir un animal en dos trozos y pasar a través de ellos (cf. Jr 34, 18).

El libro del Exodo emplea *berit* 13 veces, tres de ellas para prohibir las alianzas con los pueblos extranjeros (23, 32, 34, 12-15). Otros tres empleos se refieren a la alianza que YHWH había «establecido» con los patriarcas, y de la que se «acuerda» en favor de sus descendientes (2, 24, 6, 4-5). En otro texto se define al sábado como «alianza perpetua» (31, 16), relacionada esta vez con el recuerdo de la creación.

Faltan por señalar otras 6 referencias a la alianza del Sinaí en los c. 19, 24 y 34 (19, 5, 24, 7-8, 34, 10-27-28). Aquí se advierten algunos datos esclarecedores:

— la iniciativa de YHWH se afirma en todas estas ocasiones, es «su» alianza, es él el que la «corta»,

— la función de las «palabras» (mencionadas en 19, 7, escritas en 24, 7 en un libro, en 34, 28 grabadas en las tablas de piedra), que representan las exigencias de YHWH y por tanto la respuesta que se pide del pueblo,

— en 24, 8, el rito de la «sangre de la alianza» que ritualiza el vínculo establecido por la iniciativa de YHWH, cuyas órdenes ejecuta Moisés, y que establece una comunión entre YHWH (simbolizado por el altar) y el pueblo, siendo asperjadas las dos partes con la misma sangre.

¹ Cf. P. BUIS, *La notion d'alliance dans l'Ancien Testament*, Cerf, Paris 1976.

Sea lo que fuere, el texto pide algunas aclaraciones

– Toma en cuenta las «palabras» (el decálogo, la misma palabra que en 20, 1) y las «reglas» (el código de la alianza, la misma palabra que en 21, 1) tales son las exigencias de YHWH con su pueblo, que tiene que ponerlas en práctica. Se describen en un libro al que es posible referirse, sin tener que tener miedo de las exigencias imprevisibles de una divinidad caprichosa

– Sobre esta base, queda establecida una alianza con Israel (cf. recuadro), la iniciativa ha partido de Dios, pero la parte humana tiene su responsabilidad propia

– El rito de la sangre, asperjada sobre el altar por

un lado y sobre el pueblo por otro, parece significar una comunidad de vida entre el Señor y «todo Israel» (simbolizado por las doce estelas). El encuentro en la montaña de los representantes del pueblo (74 en total) tiene un significado análogo: pueden «ver a Dios» sin quedar aniquilados y celebran un banquete delante de él como en 18, 12 (el v. 2 que reserva este encuentro solo a Moisés está en contradicción con el contexto)

Entre los personajes que se mencionan, los «ancianos de Israel» aparecen ya en el relato desde 3, 16. Nadab y Abihu son hijos de Aarón (6, 23), moriran en el desierto por haber infringido las reglas del culto, serán sus hermanos Eleazar e Itamar los antepasados del sacerdocio de Jerusalén (Nm 3, 4).

V

LA ADORACION ANUNCIADA (24, 12-31)

Esta quinta parte (la más larga) da al lector una impresión de aburrimiento. No la leeremos en detalle, pero nos esforzaremos por deducir de ella algunos elementos significativos.

El texto queda encuadrado por la mención de las «tablas de piedra» (24, 12 y 31, 18). Dios ha escrito en ellas «la ley y los mandamientos». La parte siguiente volverá a hablar de ellas, aquí solo se las menciona en los dos extremos del pasaje. También en los dos extremos aparece la mención de los «seis días» y del «día séptimo» (24, 16 y 31, 15-17). Al principio, es el séptimo día cuando Dios habla y el hombre escucha, al final, es el sábado: el hombre deja de trabajar, aun cuando se trate de construir la morada de YHWH. En ambas partes se trata de un día para el Señor.

El comienzo (24, 12-18) es una descripción solemne del cuadro, en el que figuran la gloria y la nube

(vease el recuadro de la página siguiente) como en 16, 10. El pueblo contempla desde lejos el ambiente impresionante en que ha entrado el mediador. En ese cuadro solo habla YHWH, prescribiendo minuciosamente lo que hay que hacer, bajo la forma de un largo discurso (25, 1-30, 10) y de seis intervenciones mucho más breves (que empiezan en 30, 11; 17; 22; 34, 31, 1; 12). Este conjunto puede agruparse en ocho etapas que recorreremos rápidamente.

1) La contribución popular (25, 1-7). El santuario que exige YHWH va a ser obra de todos. El pueblo entero va a mostrar su generosidad ofreciendo los materiales para ello. Al mismo tiempo, el carácter irreal del relato se pone aquí de manifiesto: ¿cómo unos pobres fugitivos del desierto iban a disponer de unos materiales tan raros y lujosos?

LA NUBE

La nube es en el Exodo un signo típico de la presencia divina: impalpable, oscura y luminosa, es efectivamente un símbolo significativo de una presencia misteriosa.

En relación con las diversas fuentes, se presenta de varias maneras.

- bajo la forma de «columna» (nube de día, fuego de noche) que acompaña la marcha del pueblo (13, 21-22, 14, 19 20-24) o que viene a marcar el encuentro de Moisés con YHWH en la tienda (33, 9-10), una indicación semejante, sin mención de la columna, aparece en 40, 36-38,

- como signo teofánico ligado a la montaña en 34, 5, con otros fenómenos impresionantes en 19, 9,

- en relación con la «gloria» en 16, 10, 25, 15-18, 40, 34-35, y sin duda en 19, 16 en donde la palabra «pesado» (*kabed*) es de la misma raíz que «gloria» (*kabôd*). Esta gloria se le aparece a Moisés independientemente de la nube en 33, 18 22

2) El santuario, su plano y su mobiliario (25, 8-27, 21). La introducción (25, 8-9) señala primero la finalidad (sin indicar todavía) de la aportación: hacer un santuario a YHWH; por eso mismo, él es el que tiene que determinar todos los detalles de la construcción.

La descripción que sigue es la de un santuario desmontable y móvil: un sistema de barras, de anillas, de pasadores y de broches tiene que permitir su desmontaje y su traslado (cf. Nm 10, 17.21). La presentación se hace desde el centro a la periferia: primero, el arca que contiene la «carta» (identificada por Dt 10, 1-5 con las tablas de piedra); viene luego el «propiciatorio» (*kapporet*), concebido probablemente como el lugar (vacío) en donde, a la sombra de las alas de los «querubines» (*kerubim*, animales parecidos a los que guardaban los templos asirios y de otros

pueblos), reside misteriosamente YHWH y concede a su pueblo el perdón y la reconciliación; luego, la mesa para el pan de la ofrenda y el candelabro. Finalmente, se describe la construcción misma, su revestimiento, el altar colocado ante el patio que lo rodea. Última mención: la lámpara que encienden cada noche los sacerdotes, introducidos de esta manera en el texto.

3) Los sacerdotes (28, 1-29, 37): Aarón recibe un conjunto de vestiduras suntuosas y simbólicas, de las que hay que recordar sobre todo el «pectoral» que lleva sobre el corazón con el nombre de las doce tribus «como memorial perpetuo ante YHWH» y el florón de oro sobre su turbante que lleva las palabras «Consagrado a YHWH». De esta manera se indica la función mediadora del sacerdocio, que lo vincula indisolublemente a su Dios y a su pueblo.

Los otros sacerdotes llevan también un hábito que se describe con brevedad. Para todos hay prevista una consagración solemne, con la unción por obra del sumo sacerdote. Este último elemento en particular nos remite a los tiempos después del destierro: hasta entonces, el «ungido de YHWH» era el rey; una vez que ha desaparecido la realeza, el rito se transfiere al sumo sacerdote, convertido en el único jefe de la comunidad de Israel.

4) El sacrificio cotidiano (29, 38-46): con ocasión de la celebración de cada mañana y de cada tarde, aparece una hermosa fórmula que evoca la consagración, la presencia divina y el memorial del éxodo (v. 45-46).

5) Elementos complementarios (30, 1-10.17-38): seguramente hay que atribuir a una capa secundaria de la redacción este apéndice donde se describe el altar de los perfumes, la pila de las abluciones y los perfumes sagrados.

6) El impuesto para el santuario (30, 11-16): inserto en el conjunto anterior, este impuesto va ligado a un censo (cf. Nm 1, que tiene una orientación militar: cf. v. 1, 3). Aquí se trata de pagar un «rescate» (la palabra tiene la misma raíz que *kapporet* y se utiliza

tres veces), sin duda para marcar que es ciertamente a Dios a quien se debe todo lo que uno es. Como toda vida humana tiene ante Dios el mismo valor, la contribución es igual para todos.

7) Los obreros (31, 1-11). Los maestros de obras, salidos el uno de Judá (al sur) y el otro de Dan (al norte) quedan marcados por el Espíritu de Dios, que les da la «sabiduría» (la palabra aparece tres veces), ese don divino que se traduce en habilidad excepcional en todos los terrenos. Dios les va a conceder realizar lo que él mismo ha decidido: él es ciertamente el que lo hace todo.

8) La ley del sábado (31, 12-17): el sábado, mencionado ya en 16, 22-30 y 20, 8-11, va acompañado aquí de una sanción radical: muerte para el infractor. Si el

sábado es «alianza perpetua» (v. 16), faltar a él equivale a romper el vínculo sagrado con Dios.

Esta larga parte del libro del Exodo resulta pesada de leer, pero tiene su propia significación en el desarrollo del conjunto. Efectivamente, orquesta con una admirable solemnidad la convicción de que el Dios que se manifestó gloriosamente en el Sinaí no quiso que aquel acontecimiento quedase relegado al olvido. El culto es entonces el lugar en donde puede proseguir un encuentro. Es verdad que puede accharle el formalismo, pero no por eso está condenado a caer en él. Y sin duda no hemos de olvidar que en el corazón del culto está el arca y que ésta contiene la «carta», la ley que compromete a Israel inseparablemente con Dios y con los hombres.

VI

LA ADORACION RETRASADA (32-34)

El hermoso proyecto del santuario que construir queda interrumpido bruscamente por una serie de relatos; mientras Moisés recibe órdenes de Dios, el pueblo se rebela. La liberación se había visto retrasada antes por la oposición del adversario; esta vez, es el mismo pueblo el que viene a estorbar los proyectos del Señor. Se pone así de manifiesto el tema ya esbozado anteriormente de la rebelión, del castigo y del perdón.

El camino que siguen estos tres capítulos puede subrayarse mediante una confrontación de las dos extremidades. En 32, 1, el pueblo «ve» que Moisés tarda en volver —de hecho, constata su ausencia y prescinde de él—; en Ex 34, 35, «ve» que el rostro de Moisés está radiante por su contacto con YHWH; esta vez acoge la presencia de su jefe en el esplendor de su misión sobrenatural.

Se pueden distinguir cuatro secciones:

- la rebelión de Israel en torno al becerro de oro (32)
- el diálogo de Moisés con YHWH (33, 1-34, 9)
- las «palabras de la alianza» (34, 10-28)
- la gloria de Moisés (34, 29-35).

El becerro de oro

El tema de esta sección es claro: durante la ausencia de Moisés, el pueblo se forja un ídolo que provoca la cólera de Moisés, y luego la intercesión y el perdón. Pero en este marco hay un desarrollo confuso, con algunas repeticiones y retrocesos que denotan una vez más la mezcla de varias fuentes.

A. LA FALTA

Los vv. 1-6 representan un relato inicial bastante claro: preocupado al no ver ya a Moisés, el pueblo obliga a Aarón a que haga una estatua de «becerro» con las joyas del pueblo (¿las de los egipcios: 3, 21-22; 12, 35?).

¿Qué sentido tiene este «becerro»? El texto es aquí contradictorio: habla primero en un lenguaje politeísta: «Hagámonos *dioses*» (v. 1; cf. 4)¹⁹; luego se habla de una «fiesta en honor de YHWH» (v. 5). Parece ser que el sentido primitivo del relato es un culto rendido a YHWH de manera ilegítima, sin respetar la prohibición de imágenes formulada por el decálogo (20, 4), concibiéndose quizás el «becerro» (o el toro) como la peana de la divinidad más bien que como su imagen. Lo mismo ocurría con los «becerros» de los santuarios del reino del norte después del cisma (1 Re 12, 26-33: el mismo problema de interpretación; los dos relatos están emparentados). La indignación de los redactores habría agravado más tarde la falta, presentándola como un acto de culto a los falsos dioses.

Lo que está en discusión es la concepción que se tiene de Dios. ¿Se hacen un Dios a su idea, para hacer con él lo que quieran? ¿O se le reconoce como el totalmente otro, inaferrable, que se revela sólo según su beneplácito? Por otra parte, ese beneplácito está hecho de misericordia y no de capricho orgulloso; pero YHWH sigue siendo aquél a quien no es posible manejar. Es lo que se manifestará con claridad en las secciones siguientes.

B. LA INTERVENCION DE MOISES

Tenemos aquí una serie de duplicados: Moisés es avisado sucesivamente por YHWH (v. 8) y por Josué (v. 17), intercede dos veces ante el Señor (11-13 y 31-32) y ejecuta dos castigos diferentes (19-20 y 25-28), separados por un interrogatorio de Aarón que se esperaba ya desde su llegada al campo.

¹⁹ La palabra *Elohim* que designa a Dios en hebreo es de forma plural, pero aquí concierne con verbos en plural, lo cual no sucede cuando se trata del Dios único

Todo esto está organizado de manera simétrica:

- | | |
|--|---|
| a) YHWH y Moisés
intercesión (7-14) | a') Moisés y YHWH
intercesión (30-35). |
| b) Moisés y el pueblo
castigo (15-20) | b') Moisés y el pueblo
castigo (25-29) |
| c) Moisés y Aarón (21-24) | |

Podemos echar ahora una ojeada a cada una de las series, empezando por el centro.

c) El interrogatorio de Aarón es ambiguo: el narrador ¿intenta favorecerle (todo se ha hecho casi sin contar con él) o, por el contrario, cargarlo de ridículo (las joyas arrojadas al fuego no dan un becerro por casualidad)? En todo caso, la descripción del pecado de Israel, que estaba al comienzo de la sección, se vuelve a encontrar aquí en un lugar central.

b-b') Los dos relatos de castigo son muy diferentes. El primero manifiesta la ruptura de la alianza (las tablas rotas); la bebida extraña que tuvo que beber el pueblo debe ser una manera de castigar a los culpables con lo que han pecado: ¡que digieran todo lo malo de ese becerro que se han hecho! El segundo castigo es cruel: se logra la purificación del pueblo por medio de la muerte de algunos de sus miembros (como sucede en otras ocasiones, por ejemplo Nm 21, 6; 25, 9; cf. 1 Cor 10, 7-11), al mismo tiempo que consagra, de forma muy salvaje, la misión propia de la tribu de Leví al servicio exclusivo de YHWH (cf. Dt 33, 8-10).

a-a') Finalmente, **los dos relatos de intercesión** son bastante típicos.

— En el primero, YHWH propone poner fin a sus relaciones con Israel y volver a comenzar de nuevo con Moisés, del que hará «una gran nación» (las palabras de la vocación de Abrahán: Gn 12, 2). ¿No será para poner a prueba a Moisés? En todo caso, éste se aferra a su papel de mediador: «Es *tu* pueblo», le dice a YHWH; y apela al mismo tiempo a su fidelidad

(promesa a los patriarcas, liberacion ya comenzada) y a su honra ante los enemigos (¿que van a decir? cf Ez 36, 22-23, Sal 79, 9-10), y Dios, que habia hablado de «ese pueblo» (v 9), renuncia a castigar a «su pueblo» (v 14)

— La segunda intercesion manifiesta además la solidaridad de Moises con los suyos, si Dios no perdona, el no tiene nada que hacer, hay que «borrarlo del libro» La respuesta es ambigua los culpables seran castigados, el castigo se retrasara, continuara la marcha de Israel, dirigida por Moises y protegida por el «angel de YHWH» (cf 14, 19, 23, 20-23, 33, 2)

La frase del v 36 parece ser la conclusion o el resumen del conjunto del capitulo

Moisés, su Dios y su pueblo

La seccion 33, 1-34, 9 es tambien bastante compleja Sean cuales fueren las fuentes que estan aqui representadas, se puede facilitar la lectura distinguiendo dos hilos conductores el del pecado y el perdón, en continuacion directa del relato precedente, y el de los encuentros de Moises con YHWH Estos dos hilos conductores ponen de relieve, cada uno a su modo, la relacion excepcional de Moises con el Señor

A. PECADO Y PERDON (33, 1-6 12-17, 34, 9)

Estos pasajes estan muy marcados por el futuro y la «subida» (33, 1 3 12 15) o la «marcha» (33, 16, 34, 9) hacia la tierra prometida y por la presencia de YHWH en esta marcha Conflictiva al principio por la negativa del Señor a acompañar a esta marcha (la mencion del angel en el v 2 podria ser una atenuacion posterior de esta negativa), esta relacion se transforma, por la intercesion de Moises, siempre solidario del pueblo y convencido de que debe ser diferente de todos los demas pueblos (v 16) El parrafo

33, 17 continua con 34, 9 («encontrar gracia»), se anuncia el perdón divino, la «herencia» coincide con la promesa a los padres mencionada en 33, 1

B. MOISES DELANTE DE DIOS

(33, 7-11 18-23, 34, 1-8)

Se habla primero aqui de la «tienda del encuentro», muy distinta de aquella otra donde recibio los planos Moises en la montaña (a pesar de que lleva el mismo nombre —cf 27, 21, etc—, pero aqui tenemos una fuente distinta) Es una tienda ligera, que monta el mismo Moises fuera del campamento, no es un lugar de sacrificios, sino de palabras y de encuentro intimo Hay varios personajes en cuestion Primero *Moises*, con quien habla YHWH «cara a cara, lo mismo que habla un hombre con su proximo» ¿«Ve» Moises al Señor (cf v 20)? No es seguro, pero la palabra recibida es familiar y sencilla (no se dice que Moises hable) Viene luego *Josué*, jefe militar en 17, 9-13, pero aqui un joven al servicio de Moises, que asegura una presencia permanente en el lugar sagrado Tambien estan los que desean *buscar a YHWH* (obtener alguna respuesta o algun favor) y que pueden dirigirse a la tienda (¿entran en ella?, ¿utilizan como intermediario a Moises, o a Josue?) Esta finalmente el *pueblo* que asiste desde lejos, en pie y luego postrado, al encuentro de Moises con el Señor, que se manifiesta por medio de la misteriosa columna de nube (vease recuadro de pagina 42), de la que se habla en el relato de 13, 21 El conjunto de este cuadro es impresionante, solemne y familiar a la vez La situacion de la tienda fuera del campamento quizas debe relacionarse con la distancia que se afirma en los v 3 y 5 como consecuencia de la rebelion del pueblo

La escena siguiente comienza con una peticion de Moises «¿Hazme ver tu gloria!» (33, 18), lo cual supone que los encuentros habituales en la tienda resultaban algo imperfectos La respuesta excluye la vision del «rostro» de Dios, pero anuncia un «pasar» acompañado de la proclamacion del nombre sagrado (33, 19-23), es lo que se produce en 34, 5-7, con la formula, repetida en varios lugares de la Escritura, sobre el

amor de YHWH y la justa retribución del pecado (cf. Nm 14, 18; Jl 2, 13; Jon 4, 2...). Quizá sea ésta la «definición» más justa y más profunda del Dios de la biblia.

Hemos dejado de lado 34, 1-4, que habla de las tablas de piedra después de 24, 12; 31, 18; 32, 19 y antes de 34, 28. Aquí las tablas son talladas por Moisés, mientras que las anteriores procedían directamente de Dios. Las prescripciones relativas al pueblo coinciden con las del c. 19.

Las «palabras de la alianza»

En 34, 10-28 es YHWH el que habla, excepto en el último versículo. Su declaración queda enmarcada por la fórmula «concluir (literalmente *cortar*) una alianza» (v. 10 y 27; cf. recuadro p. 40). En el v. 10 no se indica quién es el otro aliado; parece tratarse de un acto unilateral y se desarrolla en el anuncio de las maravillas de Dios en favor de Israel, «tales como no se *crearon* en otra parte» (es sabido que «crear» designa en la biblia las acciones que sólo Dios puede realizar). El v. 27 dice «contigo y con Israel» y se refiere a las «palabras» como base de esta alianza, que implica la respuesta de la otra parte. Esta alianza no se presenta como una renovación; procede ciertamente de una fuente distinta de Ex 24 y no se refiere a Ex 32.

Dentro de este encuadramiento vienen algunos preceptos: «Observa... Guárdate de...». Se refieren ante todo a la implantación en la tierra prometida, que verá la realización de las «maravillas» del v. 10. También se habla de «cortar alianza» (v. 12-15), pero es para prohibirla, ya que YHWH es el único «aliado» de Israel; aliarse con otros pueblos equivaldría a pactar con sus dioses. Lo que hay que hacer, por el contrario, es «cortar» (¡el mismo verbo!) sus cipos sagrados y destruir los signos del culto pagano.

En 18-26 se enumeran sin orden aparente algunos preceptos diversos: fiestas, sábado, ofrenda de los pri-

mogénitos y de las primicias, todo ello corresponde al reconocimiento de la soberanía de YHWH; de este modo, se respetará el sábado incluso en la época de los trabajos más serios (v. 21) y no habrá que tener miedo de dejar la tierra sin defensor los días de peregrinación. Los v. 25a y 26b mencionan dos usos difíciles de explicar; se trata sin duda de costumbres antiguas, pero sobre todo de costumbres por las que un grupo humano marca sus diferencias de los demás.

Este cuarto conjunto legislativo del libro (véase p. 11), probablemente muy antiguo en lo esencial, guarda sin duda relación con el primero, el de 12-13, que tiene igualmente un contexto ritual.

El último versículo (28) recoge los 40 días y 40 noches de 24, 18, para hacer de ellos un tiempo de ayuno; más que de penitencia, debe tratarse de afirmar que el encuentro con Dios basta para colmar al que goza de él. La última frase no está clara: ¿quién escribe? (según el v. 1 debe ser YHWH); ¿y cuáles son esas diez palabras? Si se trata de 34, 11-26 (llamado a veces «decálogo cultural», debido a este versículo), ¿cómo encontrar aquí diez artículos?

La gloria de Moisés

Este breve relato de la vuelta de Moisés a los suyos y de la transmisión de las palabras (34, 29-35) encierra un elemento maravilloso: el rostro del mediador «irradia» (29, 30.35). El verbo que se utiliza tiene la misma raíz que la palabra «cuerno» (señal de fuerza y de poder), de forma que la Vulgata, seguida por numerosos artistas, se imagina el rostro de Moisés con cuernos. De hecho, se trata de la gloria luminosa de Dios que lo transfigura; de ahí el «temor» religioso de los que lo rodean (v. 30). Los v. 33-35 señalan la permanencia del fenómeno: a lo largo de sus encuentros con YHWH (¿en la tienda?, ¿en la montaña?), recibe con el rostro descubierto esta luz, que él oculta mediante un velo cuando se acerca a su pueblo. Una vez más, se pone de relieve el carácter único de Moisés.

VII

LA ADORACION REALIZADA (35-40)

Ya es posible la construcción del santuario. Pero la crisis de 32-34 no ha sido solamente un desagradable contratiempo; pone de manifiesto la necesidad que siente el pueblo pecador de tener un lugar en el que pueda realizarse día tras día su reconciliación con su Dios.

Estos c. 35-40 se leen todavía con menos agrado que 25-31, ya que de ordinario se limitan a recoger, a veces palabra por palabra, lo que ya se había dicho. No obstante, si los leemos más despacio, podremos señalar algunos elementos interesantes.

El texto se desarrolla en tres etapas.

A. LA PREPARACION DE LOS TRABAJOS

(35, 1-36-7)

Después de un recuerdo solemne del sábado (35, 1-3), que establece un vínculo con el final de la quinta parte (31, 12-17), Moisés invita a la comunidad (*edah*, véase nota 11 de la p. 21) a reunir los materiales necesarios para la gran obra del santuario y a ponerse a trabajar. La respuesta es generosa y hasta sobreabundante, de manera que es preciso frenar los ímpetus de los donantes. Hay un ambiente de entusiasmo unánime y de una generosidad sin medida.

B. LOS TRABAJOS (36, 8-39, 31)

Comienza entonces la ejecución del proyecto; los artesanos reciben continuamente el calificativo de «sabios» (aparece la «sabiduría» ocho veces entre 35, 25 y 36, 8), es decir, como en 31, 3, etc., hábiles por la competencia recibida de Dios para ejecutar perfectamente la tarea. Cada una de las partes se realiza en perfecta conformidad con las consignas recibidas: las fórmulas de 25-30 se repiten en numerosos casos al pie de la letra (así 36, 8-38 copia a 26, 1-37), mientras

que otras veces la ejecución se presenta en resumen (compárese 37, 29 con 30, 22-28).

Sin embargo, el orden de ejecución es muy diferente del orden de presentación. El discurso de YHWH partía del centro (el arca) hacia la periferia y los elementos menos esenciales. Aquí se trabaja siguiendo un orden lógico: la morada de YHWH debe levantarse antes de que se construya su mobiliario.

Antes de la descripción de las vestiduras sacerdotales, se hace un recuento del material utilizado: una tonelada de oro, tres y media de plata (procedente del impuesto previsto en 30, 11-16)²⁰, dos y media de bronce²¹. Los c. 39-40 tienen una característica propia: la repetición constante (17 veces) del estribillo: «tal como YHWH se lo había ordenado a Moisés».

C. CONCLUSION Y CONSAGRACION DE LA OBRA (39, 32-40, 38)

Esta última parte contiene además otras muchas enumeraciones y repeticiones que se refieren a lo anterior, pero hay también algunos elementos nuevos. Podemos distinguir en ella tres etapas:

1) La presentación del trabajo a Moisés (39, 32-43). La enumeración de todo lo realizado (siguiendo el orden del relato de 36, 8-39, 31 con una sola excep-

²⁰ Los efectivos del pueblo que se citan en esta ocasión (603 550: cf Nm 2, 32) coinciden con los 600 millares de 12, 37. Se trata de una cifra irreal. A título de comparación, el censo de David da 1 300 000 hombres en edad de combatir (2 Sm 24, 9) o 1 570 000 (1 Cr 21, 5). Se tienen cifras mucho más modestas para las deportaciones de Nabucodonosor (4 600 en total para Jr 52, 30, 8 000 en el 597 para 2 Re 24, 16) y para el regreso (42 360 para Esd 2, 64). Es difícil establecer aquí con certeza las cifras.

²¹ Hay 3 000 siclos en un talento, este pesa unos 34 kilos.

ción se añaden los panes de la ofrenda en 39, 36) queda encuadrada entre los v 32 y 42-43, en donde aparece una serie de palabras de la conclusión del relato sacerdotal de la creación (Gn 1, 31-2, 3) «acabar», «obra», «ver», «bendecir» No se trata seguramente de una casualidad lo que aquí se termina es una obra fundamental en el seno del mundo creado La mirada satisfecha de Moisés y la bendición que transmite son una repetición de la mirada y de la bendición originales de Dios Esta obra, este «servicio» (v 32 42) esta hecho a imagen de la obra de Dios

2) La inauguración (40, 1-33) Tenemos aquí (40, 1-15) un largo discurso de Dios (el único de esta septima parte) indicando los gestos que tendra que realizar Moisés En 16, 33, Moisés ejecuta al pie de la letra (con algunos detalles que se añaden a los del discurso divino) las ordenes de los v 1-8 Las de 9-15, relativas a la investidura de los sacerdotes, quedan en suspenso hasta Lv 8 Aaron y sus hijos parece ser, sin embargo, que ejercen sus funciones desde este momento (40, 31-32) De esta forma, Moisés «acaba la obra» (un *recuerdo mas de Gn 2, 2 en 40, 33*)²²

3) La manifestación de la gloria (40, 34-38) Todo el conjunto se corona con la aparición de la nube y de la gloria, que remiten a episodios anteriores (13, 21-22, 16, 10, 19, 9, 24, 16-17, 33, 22), pero también a la consagración del templo de Jerusalén bajo Salomón (1 Re 8, 10-13), estos dos relatos están evidentemente ligados entre sí Para el narrador, la presencia que toma posesión del santuario del desierto prefigura la que se estableciera en la casa escogida por YHWH como lugar duradero de su encuentro con su pueblo

Los últimos versículos (36-38) son de un ambiente distinto anticipan la marcha que no comenzará hasta Nm 10 Seguramente, no se quiso acabar el libro del Exodo sin abrir el horizonte hacia una reanuda-

ción de la marcha hacia la tierra prometida, que era el objetivo final



Hemos terminado este largo recorrido a través de los cuarenta capítulos del Exodo Un recorrido variado, que nos ha hecho presenciar múltiples acontecimientos, pero donde hemos encontrado también textos de muy diversos aspectos, desde el ritual o el código de leyes hasta el poema épico pasando por una serie de relatos situados en marcos muy diversos Sin embargo, se trata de un recorrido coherente entre el tiempo de trabajos forzados al servicio del faraón y el del trabajo libremente escogido para la gloria del Señor, los israelitas se han convertido en un pueblo, han vivido juntas experiencias decisivas, han recibido reglas de vida en común destinadas a estructurar su grupo Y sobre todo se han encontrado, bajo la guía de un jefe excepcional, con el Dios salvador que les ha hecho gozar de su presencia liberadora, ha hecho luego alianza con ellos, les ha hecho descubrir en el corazón de su pecado sus exigencias y su perdón, y finalmente ha establecido en medio de ellos el lugar estable de su misteriosa presencia Semejante encadenamiento es sin duda el resultado de la combinación de tradiciones procedentes de diversas épocas y ambientes, pero su organización final, tal como ha llegado hasta nosotros, esta llena de sentido

No obstante, la historia no ha terminado, dejamos a los israelitas en el Sinaí, pero no pueden quedarse allí, tendran que acoger nuevas leyes (Lv), tendran que seguir caminando errantes por el desierto y pasar mil peripecias (Nm), tendran que lanzar junto con Moisés una mirada que englobe el pasado y el futuro (Dt), vendra luego la conquista con Josue y todo lo demás La historia, por definición, no acaba nunca, mas que para los grupos humanos que se encuentran totalmente exterminados Es lo que estuvo a punto de ocurrir con los hijos de Israel Y este libro nos cuenta precisamente como, gracias a YHWH y a su siervo Moisés, se libraron de ello y vieron como volvía a abrirse la historia a sus ojos

Pero ¿que realidad histórica encierran estos relatos maravillosos? Es lo que vamos a ver a continuación

²² A lo largo del texto se han podido advertir relaciones significativas con el relato sacerdotal de la creación (cf p 14 19 25 27 38)

DE LA TEOLOGIA A LA HISTORIA

¿Qué acontecimientos reales hay detrás de estos relatos? Se trata de una cuestión perfectamente legítima; es verdad que lo esencial de estos textos es su alcance religioso, pero ¿a partir de qué hechos aquellos creyentes de antaño llegaron a expresar estos elementos fundamentales para su fe? ¿Qué es lo que vivieron en realidad? La respuesta no es sencilla, ni mucho menos. Y esto por varias razones:

- No tenemos prácticamente ningún testimonio que proceda del exterior; sólo la biblia nos habla de estos hechos, que hay que situar sin embargo dentro del marco de la historia general, tal como la conocemos.

- Los textos bíblicos son de origen diverso, ya que han salido de tradiciones que no están de acuerdo entre sí en gran número de detalles.

- Todos estos textos están redactados bastante más tarde; los más antiguos son por lo menos de 200 años más tarde (el tiempo que nos separa de la Revolución francesa). En el momento de escribirse, no se habían olvidado aquellos acontecimientos, sino que eran celebrados por un pueblo que los engrandeció y exaltó su importancia, a veces en detrimento de la exactitud del recuerdo.

Los acontecimientos

A los historiadores les cuesta mucho ver las cosas con claridad y sus resultados están muy lejos de estar de acuerdo entre sí. Dejaremos de lado las posiciones extremas: las de los *fundamentalistas*, para quienes todo ocurrió literalmente tal como lo cuenta la biblia, dispuestos a pensar que el mismo acontecimiento tuvo lugar varias veces con algunos detalles distintos; y las de los *hipercríticos* que llegan a negar toda realidad a los sucesos del éxodo²³; intentaremos un modesto balance de las investigaciones a partir de algunos autores recientes²⁴, considerando sucesivamente las diversas etapas.

1) La presencia en Egipto de clanes nómadas semitas en el segundo milenio a. C. no constituye ninguna duda, ya que está abundantemente atestiguada; su venida pudo haberse visto favorecida por los hicsos, soberanos semitas que dominaron a Egipto del 1730 al 1550. Que entre estos clanes (llamados a veces «shosu»), algunos fueran los antepasados del grupo que formaría más tarde el núcleo de la nación israelita, es perfectamente verosímil. Esta nación compren-

²³ Así, B J DIEBNER cree que puede demostrar, no solo que no se pudo escribir nada del Pentateuco antes del destierro (postura común a varios exegetas actuales), sino que los mismos acontecimientos del exodo son una pura invención sin base histórica, nacida en el ambiente de las deportaciones a partir del 722 (artículo en alemán SAK 11 [1984] 595-630)

²⁴ He utilizado sobre todo las obras de H CAZELLES, *En busca de Moisés*, 1979, *Historia política de Israel*, 1983; F CASTEL, *Historia de Israel y de Judá*, 1985, W H SCHMIDT, *Exodus, Sinai und Mose*, 1983, H DONNER, *Geschichte des Volkes Israel*, I, 1984

dería otros clanes, cuyos antepasados no estuvieron en Egipto; a esta categoría pertenece probablemente el grupo llamado «Israel», que el faraón Mernepta declara haber aplastado en 1220 en Palestina ²⁵.

2) Estos clanes permanecieron como **extraños en Egipto**, debido a su forma de vivir y a su cultura muy diferente. Cuando las grandes construcciones de Ramsés II (1304-1238), pudieron ser obligados a trabajos forzados en Pitom y Ramsés, ciudades que se citan en Ex 1, 11 y que conocen los egiptólogos. Se comprende fácilmente que, descontentos por este trato, buscaran la manera de salir de Egipto, quizás con ocasión de una epidemia que desolara gravemente el país.

3) La cuestión del **itinerario del éxodo** es bastante embrollada; algunos nombres de lugares que nos da la biblia son desconocidos; otros corresponden a itinerarios contradictorios. ¿Hubo varios grupos que escaparon? ¿Se trata de reconstrucciones tardías? No lo sabemos. Lo seguro y lo que ha dejado una huella indeleble en la mentalidad israelita es que un grupo de fugitivos fue perseguido hasta las orillas del mar y que escapó de una manera tan inesperada que para ellos sólo podía tratarse de una intervención divina.

Describir lo que ocurrió en aquel momento es tanto más difícil cuanto que los relatos no están de acuerdo entre sí. El relato sacerdotal con sus «murallas de agua a la derecha y a la izquierda» se ha relacionado muchas veces con el paso del Jordán (Jos 3, 16), en donde se detuvieron las aguas de arriba, dejando seco el cauce del río. Pues bien, algunos documentos dignos de crédito hacen verosímil este hecho (en 1267 d. C., un hundimiento interrumpió el curso del río). Podría haber ocurrido que el «paso del mar» se haya escrito después del relato del paso del Jordán. En cuanto al lugar de esta «maravilla del

mar», los historiadores y los geógrafos piensan en ciertas lagunas o lagos poco profundos, situados entre el mar Rojo y el Mediterráneo.

4) Con el **Sinaí** no son menores las dificultades. Las diversas denominaciones (Sinaí, Horeb, montaña de Dios) ¿designan el mismo lugar? La localización actual al sur de la península que separa los dos brazos del mar Rojo, ¿es la debida, a pesar de que no está atestiguada antes de las peregrinaciones cristianas del siglo IV? Se han propuesto otros lugares, en especial un poco al noroeste, en Serabit-el-Khadim, donde los egipcios explotaban minas de turquesa, pero también en la región volcánica de los límites de Arabia, lo cual explicaría ciertos detalles de la teofanía. Pero hay más. Impresionados por el hecho de que los resúmenes más antiguos de los acontecimientos del éxodo (Dt 6, 21-23; 26, 5-9; Jos 24, 5-8; 1 Sm 12, 8) no mencionan el Sinaí, algunos han deducido de ello o que la estancia en el Sinaí carece de base histórica, o que la salida de Egipto y el paso por el Sinaí serían obra de dos grupos distintos. Pero entonces, ¿con cuál de los dos estaría relacionado Moisés, que ocupa en ambas ocasiones un papel central en los relatos? En todo caso, los testimonios son tan fuertes en la afirmación de que YHWH es «el del Sinaí» (cf. Jue 5, 5; Sal 68, 9) como en la afirmación de que YHWH «hizo salir al pueblo de Egipto» y de que él es su Dios «desde Egipto» (Os 12, 10, etc.). A pesar de los puntos oscuros que quedan, lo más probable es que el grupo salido de Egipto pasara por el Sinaí y que allí se «encontrara con YHWH», sea cual fuere la manera, inaccesible al historiador, como se produjo este encuentro.

5) La **travesía del desierto** no se presenta como un itinerario evidente. Pueden ser identificados dos de los lugares que se mencionan en Nm: Parán y Cadés, pero la mayor parte de los episodios situados por el relato antes o después de la llegada al Sinaí parecen presentarse sin orden cronológico, siguiendo más bien un desarrollo de significación teológica, de manera que no es posible saber ni cuándo ni dónde pasó todo aquello. La identificación del maná con unos

²⁵ Sobre la estela de Mernepta, cf *Israel y Judá* (Documentos en torno a la biblia 4), texto p 36, o F CASTEL, *Historia de Israel y de Judá*. Verbo Divino, Estella 1985, 43

granos que se recogen de ciertos arboles y la existencia del vuelo de las codornices que caen agotadas en el desierto son datos verificados

6) El final del itinerario, la entrada en la tierra prometida, las relaciones que se establecieron con los clanes emparentados que llevaban muchos años residiendo en el país, todo esto plantea no pocas cuestiones, que dejaremos de lado, ya que van más allá del marco del libro del Éxodo

Los personajes

A lo largo de los relatos se destaca una serie de personajes Moisés, Aaron y Miriam, a los que Miqueas (6, 4) menciona juntos ya en el siglo VIII, y algunos otros, especialmente Josue Hagamos un rápido inventario de las cuestiones

1) Moisés está todavía muy lejos de ser entendido históricamente. Efectivamente, es un personaje de leyenda, es decir, una de esas figuras prestigiosas (Alejandro, Carlomagno, El Cid, Napoleón), no ya un personaje inventado, pero alguien cuya grandeza ha inspirado relatos de carácter épico en los que la realidad de los hechos es a veces difícil de discernir.

Su nombre es egipcio (la etimología hebrea de 2, 10, curiosamente atribuida a la princesa egipcia, es totalmente fantástica), pero él es semita, tenemos ejemplos de extranjeros inmigrados a Egipto que llevan nombres del país (lo mismo entre nosotros). Los relatos de su nacimiento y de su infancia se parecen mucho a las antiguas leyendas relativas a los hombres ilustres (como la de Sargón, véase CB 1, 21), de forma que la mayor parte de los historiadores la rechazan. Por otro lado, no hay nada en los relatos de su encuentro con el faraón que haga suponer que Moisés fuera antes un familiar de la corte.

Los vínculos de Moisés con Madian (destierro, matrimonio, intervención de su suegro) se basan sin duda en datos auténticos. Se subraya que estas relaciones con los clanes nómadas podían facilitar singularmente la travesía por el desierto. Es posible que los

madianitas adoraran a YHWH (cf p. 29), ¿habrán sido ellos los que dieron a conocer el nombre divino a Moisés y a los suyos?

La función de Moisés se presenta de muchas maneras diferentes, de las que se ha podido dar una enumeración impresionante²⁶ reformador, fundador del pueblo, fundador de un orden, teólogo, mago, legislador, profeta, sacerdote, carismático, incluso «de tentor del ministerio mosaico» que comprendería toda una serie de aspectos. Hay que admitir sin duda la riqueza de personalidad de un hombre que, al frente de un grupo humano en unas circunstancias complejas, tuvo que asumir una serie de funciones diversas. Es lo que señala un historiador reciente

«Parece dibujarse un cambio de tendencia hasta plantearse esta cuestión y hasta esta afirmación. Moisés podría haber sido precisamente todas esas cosas a la vez: semita egipcio, relacionado con los adoradores madianitas de YHWH, guía del éxodo y salvador carismático en el mar de las cañas, destinatario de revelaciones, mediador de la alianza en la montaña de Dios y guía a través del desierto hasta la Transjordania: todo esto, desde luego, pero no con todo Israel, sino con un grupo, 'la tropa de Moisés'»

Gracias al papel dominante de su guía, atrajo otras tradiciones que no le pertenecían en el origen y preparó la formación del complejo que describe el 'tiempo de la salvación' clásica»

Esta posición no es unánime en todos los autores, y ya hemos visto las dificultades que entraña y cuantas son las cuestiones que deja sin respuesta, pero creemos que es posible aceptarla sin demasiados riesgos.

2) Entre los otros personajes, Aaron es una figura bastante misteriosa. Sólo la tradición sacerdotal (que lo reconoce como su jefe y fundador) lo presenta como hermano de Moisés y le da un papel importante a

²⁶ Saco esta enumeración y la cita siguiente de la obra citada de H. DONNER 111 y 114-115.

su lado. Su presencia a lo largo de la escena del becerro de oro ¿evocara en torno a él la existencia de un grupo que tenía otra concepción de YHWH y del culto, distinta de la de Moisés? **Miriam** («hermana de Aaron» 15, 20, lo cual haría creer que no son hermanos de Moisés) ¿debe identificarse con la hermana mayor de 2, 4-8? Este último relato es demasiado imaginario para que puedan sacarse conclusiones de él. Miriam, llamada profetisa, está en el c. 15 al frente del coro que canta la victoria, volvemos a encontrarla en Nm 12 al lado de Aaron y en conflicto con Moisés. **Josue** no representa todavía aquí un papel esencial, pero tiene dos rostros diferentes: el de caudillo guerrero (17, 9-13) y el de «auxiliar» de Moisés (24, 13, 33, 11, cf. Nm 11, 28, Jos 1, 1), que lo acompaña a la montaña (24, 13, 32, 17) y pasa el tiempo en el interior de la tienda (33, 11). Posteriormente es cuando

empezará a ocupar un papel decisivo en el relato cuando haya que explorar la tierra prometida (Nm 13-14), antes de suceder a Moisés al frente del pueblo.

Ni escepticismo absoluto ni certezas evidentes sobre todos los puntos: tal es la posición actual de la gran mayoría de los historiadores. Lo que se deduce de todo esto es que, a partir de unos acontecimientos sin duda modestos, que las gentes de fuera ni siquiera llegaron a observar y que tan solo afectaron a un grupo limitado de hombres, se fue desarrollando la fe de un pueblo. Lo que habían vivido Moisés y los suyos era tan intenso, y la personalidad de su jefe era tan fuerte que esta fe empezó a contagiarse a otros. Y todos ellos estuvieron en el origen de un movimiento religioso que todavía continúa en las grandes religiones monoteístas.

IRRADIACION DEL EXODO

Nos contentaremos con esbozar unos cuantos puntos sobre un tema que podría servir muy bien para un cuaderno entero²⁷.

En el Antiguo Testamento

El éxodo marcó profundamente al pueblo de Israel. La redacción misma del Pentateuco es ya un signo de este hecho: esas continuas relecturas por autores sucesivos a lo largo de 600 años manifiesta muy bien que se trataba de un tema excepcional.

En este marco hay que mencionar particularmente a *Deuteronomio*, que es ya una meditación de los acontecimientos destinada a orientar toda la vida del pueblo. El «Acuérdate» (Dt 8, 18; 9, 7; 24, 9.18; 25, 17), el «¡Guárdate de olvidar!» (Dt 4, 9; 8, 11; 25, 19) no es un piadoso recuerdo del pasado sin consecuencias: invita a darle al Dios liberador una respuesta que comprometa toda la vida. El Pentateuco (y ya el propio libro del Exodo) agrupa dos aspectos fundamentales para la vida de Israel: por una parte, los

relatos de los acontecimientos fundamentales en los que se reconocía quién es YHWH y lo que es para el pueblo, acontecimientos que se conmemoraban regularmente por medio de la pascua y de otras celebraciones (véase p. 21), y, por otra parte, las **leyes**, reglas de vida que organizan una existencia totalmente consagrada al Señor. Los c. 8-9 del libro de Nehemías subrayan muy bien la importancia de la «Tôra» (véase recuadro p. 8) bajo estos dos aspectos: a una lectura de la ley, centrada ciertamente en los preceptos, le sucede una plegaria que recuerda toda la historia en la que ocupan un lugar privilegiado los acontecimientos del éxodo (Neh 9, 9-21).

Fuera del Pentateuco, los recuerdos de los acontecimientos del éxodo (generalmente sin una alusión explícita al libro) son tan numerosos que tendremos que contentarnos con unos cuantos «flash», a título de ejemplos.

1) El profeta Oseas vive en el reino del norte, un siglo después de Elías, cuya marcha hacia el Horeb (1 Re 19) es una vuelta a las fuentes del éxodo. Su libro no sigue un plan perfectamente lógico; agruparemos las principales referencias estableciendo cierto encadenamiento. YHWH, Dios de Israel «desde el país de Egipto» (12, 10; 13, 4), lo «conoció en el desierto, en un país de fiebre» (13, 5); siente por él un amor paternal (11, 1-4). La marcha emprendida por «un profeta» (12, 14: única alusión a Moisés) no siempre fue fácil,

²⁷ Se encuentran muchos datos en *Moïse, homme de l'Alliance* Cahiers Sioniens, Paris 1955

ya que supuso algunas traiciones (9, 10) Y he aquí que, hoy, el pueblo que entonces se salvo del poderio egipcio se imagina que Egipto puede salvarlo (7, 11) ¿Volvera otra vez alla abajo (8, 13, 9, 3) o no (11, 5)? YHWH parece unas veces amenazar y otras anunciar la salvacion Pero su deseo es que Israel, su esposa, le responda como «en los dias en que subio del pais de Egipto» (2, 17)

2) En tiempos del destierro, cuando todo parecia perdido, la esperanza que renace se expresa particularmente a traves de dos temas relacionados con el exodo

– En primer lugar, el tema de la *alianza*, la que YHWH «*habia establecido con sus padres cuando los tomo de la mano para hacerles salir del pais de Egipto*» (Jr 31, 32) habia quedado rota por su culpa, pero he aqui que viene una «alianza nueva», en la que la ley se escribira, no ya en tablas de piedra, sino «*en el fondo de ellos mismos, en su propio ser*» (Jr 31, 33-34) Ezequiel habla tambien, despues de los tiempos del pecado, de una «*alianza eterna*» (Ez 16, 60, 37, 26), de una «*alianza de paz*» (34, 25, 37 26)

– Al final del destierro es cuando el Deutero-Isaias lanza el tema del *nuevo exodo*, que hara olvidar el de antaño

«*El que abrio un camino por medio del mar va a hacerlo de nuevo*» y abrira en medio del desierto un camino triunfal (Is 43, 16-21, cf 40, 3-5) Se establece así una relacion entre la esclavitud de Egipto y la cautividad en Babilonia, el liberador de antano sera el liberador del mañana «*Saldreis con jubilo*» (Is 55, 12)

3) Los salmos son un lugar privilegiado de la celebracion del exodo Por lo menos 15 salmos de los 150 se refieren a el mas o menos ampliamente Para unos, se trata de un recuerdo triunfal (Sal 114, 136) A veces, el creyente que recuerda las maravillas de antano se pregunta si YHWH habra cambiado (Sal 77), mientras que otras veces se recuerdan las desobediencias que fue acumulando el pueblo por el desierto (Sal 78, 106), invitando a no seguir aquel ejemplo desastroso (Sal 95) Otros salmistas se refieren a los mandamien-

tos enumerando sus riquezas y protestando de su fidelidad a los mismos (Sal 19, 8-15, 119)²⁸

4) Los ultimos libros sapienciales recogen la tradicion mosaica, a la que no hacia referencia la sabiduria antigua, nacida de otra tradicion El *Siracida* identifica pura y simplemente a la sabiduria eterna, companera de Dios desde el origen, con el libro de la ley (Eclo 24, 23), y en su gran elogio de los antepasados deja un amplio espacio para Moises, para Aaron y para su nieto Pineas (Eclo 45)

Mas interesante todavia, el libro de la *Sabiduria* consagra casi la mitad de su texto (con algunas digresiones) a una reflexion sobre el exodo, en el estilo tan particular del judaismo alejandrino del siglo I a C , sobre todo con un juego de paralelismos entre episodios diversos, contraponiendo la suerte tan diferente que corrieron los israelitas y los egipcios Veease, por ejemplo, la mas corta de estas antitesis, que opone la plaga de las ranas (Ex 7, 26-8, 11) a la venida de las codornices (Ex 16, 13, Nm 11, 31-34)

«*Por eso justamente fueron castigados por semejantes criaturas, y fueron atormentados por plagas de bichos y en lugar de este castigo, favoreciste a tu pueblo, preparando para calmar su apetito un alimento de sabor exotico, las codornices, para que aquellos, con ganas de comer, por la fealdad de lo que se les envio, se retrayesen incluso del apetito que les urgia, y estos, al carecer un poco de tiempo, participasen de un manjar exotico Porque convenia que a aquellos, como oprimidos, los alcanzase una necesidad inexorable y a estos se les mostrase solamente como eran atormentados sus enemigos*» (Sab 16, 1-4)

Estamos tocando ya las lecturas del judaismo tardio, de las que hablaremos mas adelante

²⁸ Otros salmos que se refieren al Exodo 68 80 81 99 103 105 135

En el Nuevo Testamento

El Exodo ocupa un lugar destacado en el Nuevo Testamento. En las listas que se han hecho de las citas y alusiones procedentes del Antiguo Testamento en el Nuevo, figura el Exodo casi a la cabeza, detras de Isaías y de los Salmos, casi lo mismo que el Génesis. Pero no basta con estas indicaciones cuantitativas. Las relaciones entre ambos Testamentos se sitúan en diversos planos, aunque con una línea en común: el Antiguo se cumple en el Nuevo²⁹, al que prepara sin saberlo. «*Si creéis en Moisés, creed también en mí, porque de mí es de quien él habla. Pero si no creéis en sus escritos, ¿cómo vais a creer en mis palabras?*», dice Jesús en Jn 5, 46-47. Así, pues, la Tôra de Moisés es un camino, incluso un camino obligado, hacia la fe en Jesucristo. Este, a quien Moisés acompaña en la transfiguración (Mt 17, 3), es el nuevo Moisés, que da la nueva ley a su pueblo (Mt 5).

Este cumplimiento se lleva a cabo de varias maneras, que podemos presentar aquí rápidamente:

– Los acontecimientos del exodo pueden no ser mas que una **etapa en una historia** en la que cada momento prepara los siguientes. Quizá sea este el caso del discurso de Esteban, en donde el largo pasaje sobre el Exodo (Hch 7, 17-44), detras del recuerdo de los patriarcas, esboza sin embargo la diatriba final sobre la rebeldía permanente de Israel. En Heb 11, 23-29, Moisés ocupa un lugar entre los que creyeron antes de Cristo. En contraste, Pablo evoca en 1 Cor 10, 1-11 las infidelidades del pueblo «para que nos sirvan de ejemplo a nosotros: los que estamos tocando el fin de los tiempos».

– También pueden describirse las realidades cristianas a traves de las **figuras sacadas del Exodo**. Se hablara así de Cristo *cordero pascual*, como lo hace Pablo en 1 Cor 5, 7 (en un desarrollo en donde se utiliza también la imagen de los panes azimos) y tam-

bien Juan, aplicando a Cristo en la cruz (Jn 19, 36) las palabras del ritual pascual (Ex 12, 46). A su vez, el Apocalipsis da un lugar considerable al «*cordero en pie como degollado*» (Ap 5, 6, 22, 1). La carta a los Hebreos, por su parte, recoge la imagen del *sacerdote* y del *santuario* para describir, en continuidad y en contraste, el papel de Cristo ofreciendo el sacrificio unico y definitivo (Heb 3, 1-10, 21). La eucaristía se ilumina a la vez con la imagen del *mana* (Jn 6, 31-58) y con la de la «*sangre de la alianza*» (Mt 26, 28, cf. Ex 24, 8). Mas ampliamente, se puede indicar que el Apocalipsis abunda en imágenes sacadas del Exodo, que una lectura atenta va descubriendo casi en cada capítulo, bien a proposito de las plagas (Ap 8, 7-8; 12, 9, 3), bien a proposito del culto (8, 3, 9, 13, 15, 5-8) y de las imágenes teofánicas (4, 5, 11, 19).

– El Exodo es también el **libro de la ley**. Para el Nuevo Testamento, se trata muchas veces del decálogo. Cristo recuerda sus exigencias (Mc 7, 10), invita a superarlas (Mt 5, 21s., 12, 1-14, 19, 16-26), las resume en el mandamiento del amor (Mt 22, 34-40, cf. Rom 13, 8-10). El decálogo y la ley que lo prolonga siguen siendo el terreno en donde se desarrollan las exigencias nuevas. Pero el papel de la ley ha sido modificado de manera fundamental, como indica Pablo en algunas reflexiones de importancia capital, que aquí solo podemos mencionar (Rom 3-8, Gal 3-4): «*Nadie queda justificado por la ley*» (Gal 3, 11), pero lo cierto es que la ley es «*santa*» (Rom 7, 12), «*la ley fue dada por Moisés, la gracia y la verdad han venido por Jesucristo*» (Jn 1, 17).

En el judaísmo tardío

Salimos aquí del terreno de la biblia para recoger las múltiples alusiones al Exodo en las diversas tradiciones. No se hablara ya de cuadros de conjunto, ni siquiera de resumen, sino solamente de algunas muestras recogidas. Hemos creído mas eficaz centrarlas todas en un unico pasaje del Exodo, el de la zarza ardiendo y la vocación de Moisés (Ex 3).

²⁹ Véase P. M. BEAUDE. Según no Estella 1978.

Para el pueblo de las sinagogas que no comprendía el hebreo, se fue elaborando poco a poco, primero oralmente y luego por escrito, el **targum**³⁰ que traduce la Escritura al arameo, unas veces literalmente y otras parafraseando mas o menos ampliamente el texto original. He aquí lo que ocurre con Ex 3, 14

YHWH dijo a Moisés «Ehyeh asher ehyeh» (en hebreo en el texto arameo) Luego dijo «Hablarás así a los hijos de Israel. Aquel que hablo y el mundo fue, desde el comienzo, y aquel que debe decirle 'Se', y será, ese es el que me ha enviado a vosotros»

Al margen, un comentador posterior completa

*Yo existía antes de que el mundo fuera creado, y yo existí desde la creación del mundo, yo soy el que os ayude en el destierro de los egipcios, y yo soy el que ha de venir en vuestra ayuda por todas las generaciones*³¹

Vemos hasta que punto la frase misteriosa del Exodo se lee en la perspectiva de una presencia divina a lo largo de toda la historia pasada y futura

Con **Filón de Alejandría**, contemporáneo de Jesús y nacido en el mismo ambiente que el autor del libro de la Sabiduría (véase p. 54), nos encontramos con un judaísmo sabio³², cuya exégesis se centra por completo en la relación personal con Dios. Filón «lo lee todo en la Escritura como si el tema fuera el alma» (J. Cazeaux). Los personajes bíblicos son para él símbolos de las diversas actitudes religiosas, como lo vemos con Abraham, Isaac y Jacob en esta relectura de Ex 3, 14-15

³⁰ P. GRELOT ha hecho una presentación y ofrece numerosos extractos de los targumes en *Los targumes* (Documentos en torno a la biblia 14) Verbo Divino Estella 1986

³¹ *Targum du Pentateuque* trad. por R. Le Deaut Paris 1979 II 30

³² Sobre Filón cf. J. CAZEAUX *Filón de Alejandría* (Documentos en torno a la biblia 9) Verbo Divino Estella 1984

*Dios le respondió «Diles primero que yo soy aquel que es, para que, conociendo la diferencia entre lo que es y lo que no es, sepan además que no hay absolutamente ningún nombre propio que pueda designarme, ya que sólo me corresponde el ser. Pero si, en su debilidad natural, siguen pidiendo todavía una cualificación suplementaria, muestrales que no solamente yo soy Dios, sino que además soy el Dios de tres hombres cuyo nombre designa la virtud de cada uno: el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. del primero, porque es el modelo de la sabiduría que se aprende, del segundo, porque es el modelo de lo que uno tiene por naturaleza, del tercero, porque es el modelo de la que se adquiere por el ejercicio. Si no tienen todavía confianza, cambiarán una vez que hayan recibido la enseñanza de tres signos que ningún hombre ha visto ni oído todavía»*³³

Todo se centra aquí en la grandeza de Dios y su misterio

En la tradición islámica

Sabido es hasta que punto el Corán se refiere a la tradición bíblica³⁴. En sus referencias, el Exodo ocupa un lugar destacado: de las 114 «azoras» (capítulos) del libro, unas 20 por lo menos hablan de Moisés y del Exodo, a veces muy ampliamente (azoras 7, 10, 20, 26, 28, 40). La mayor parte de los episodios del relato bíblico aparecen citados, aunque se les da una preferencia muy marcada a los relatos del enfrentamiento con el faraón, sin duda por la importancia que tuvo para el profeta la lucha contra el politeísmo y sus representantes (pero ya el libro de la Sabiduría había concedido un gran espacio a esta etapa del relato).

El papel capital de Moisés se afirma en la azora 7,

³³ *Vie de Moïse* I 75-76 en *Oeuvres de Philon* XXII Paris 1967 61

³⁴ Véase CB 48 y J. JOMIER *El Corán* (Documentos en torno a la biblia 11) Verbo Divino Estella 1985

140-141 Delante de la presencia de Dios, Moises exclama

«¡Gloria a ti! Vuelvo a ti lleno de arrepentimiento y soy el primero de los creyentes»

Y Dios le responde

«Moises, te he escogido por encima de todos los hombres para que lleves mi mensaje y mi palabra Toma lo que te doy y muéstrate agradecido»

Citemos ahora una alusion a Ex 3

«Has oido contar la historia de Moises? Cuando vio fuego, dijo a su familia «Quedaos aqui, acabo de distinguir un fuego Quizás pueda traeros un tizon o quizas pueda, con ayuda del fuego, orientarme por el camino» Y cuando se acerco, una voz le grito «¡Moises! En verdad yo soy tu Señor, quitate las sandalias, pues estas en el valle santo de Thuwa Yo te he elegido Escucha atentamente lo que te sera revelado Yo soy Dios y no hay mas dios que yo Por tanto, adórame y haz tu oracion en recuerdo de mi, porque llegara la hora (ha faltado poco para que yo no te la revelara) en la que toda alma se vera retribuida por sus obras Que el que no cree en la venida de esa hora y sigue sus pasiones no te aparte nunca de la verdad, pues entonces pereceras»³⁵

Segun la linea musulmana, el monoteismo, esta en el centro con toda su grandeza los elementos de la mision y de la presencia divina quedan un tanto borrados en esta escena

En la tradición cristiana

Se necesitarian volumenes enteros para inventariar las relecturas del Exodo, de Moises, de la ley (especialmente del decalogo) en la liturgia, la predicacion, la catequesis, en la iconografia cristiana (los iconos, las esculturas, las vidrieras de nuestras cate-

drales, pero tambien Miguel Angel, Klaus Sluter), la literatura, el cine La comparacion entre las interpretaciones que subyacen a todas estas imagenes resultaria apasionante Pero, mas modestamente, nos limitaremos una vez mas a Ex 3, con tres textos de epocas y de horizontes diversos

He aqui, en primer lugar, para la epoca patristica, un texto de **Gregorio de Nisa**, muy influido por una filosofia griega en busca del ser absoluto

El conocimiento de lo que es resulta de la purificacion de la opinion que recae sobre lo que no es Tal es, a mi juicio, la definicion de la verdad una cierta captacion del ser El error, por su parte, es una ilusion que se produce en el espiritu y que da la apariencia de existir a lo que no es, la verdad, por el contrario, es la aprension firme de lo que es Pues bien, se necesitan largos periodos de tiempo pasados en el recogimiento meditando estas elevadas cuestiones, para llegar a captar fatigosamente lo que es verdaderamente el ser que posee la existencia por naturaleza y lo que es el no-ser que tiene solamente la apariencia de existir, pero que no tiene por si mismo ninguna realidad

Creo que fue esto lo que comprendio entonces Moises, a la luz de la teofania, a saber, que ninguna de esas cosas que caen bajo el sentido o que son contempladas por la inteligencia subsiste realmente, sino tan solo el ser trascendente y creador del universo del que todo esta suspendido Efectivamente, sea lo que sea lo que hay fuera de el, esos seres a los que se dirige la inteligencia no encuentran en si mismos esa suficiencia que les permitira existir fuera de la participacion en el ser Pero lo que es inmutable, lo que no está sujeto ni al crecimiento ni a la disminucion, lo que es igualmente refractario a todo cambio, bien sea hacia algo mejor o bien hacia algo peor, porque es extrano a lo peor y no hay nada que sea mejor que el, que se basta perfectamente a si mismo, que es lo unico deseable, del que todo el resto participa y que no sufre disminucion alguna por el hecho de esa participacion, eso es verdaderamente aquel que realmente es Y su captacion es el conocimiento de la verdad Pues bien, ese es a quien se acerco antano Moises y a quien hoy se acerca todo hombre que, como el, se despoja de su envoltura terrestre y se vuelve hacia la luz

³⁵ Azora 20, 8 17

que viene de la zarza, hacia el rayo que nace de la zarza espinosa, figura de la carne que brillo para nosotros y que es, como nos dice el evangelio, la verdadera luz y la verdad³⁶

Para la edad media, un texto del **maestro Eckhart**, místico dominico (1260-1327), marcado por una perspectiva contemplativa del descubrimiento del Dios vivo

La repetición que hay en el «Yo soy el que soy» indica la pureza de la afirmación, excluyéndose toda negación de Dios mismo. Además, en cuanto al propio ser, esto significa cierta convicción reflexiva del ser mismo y su permanencia y fijación en sí mismo. Finalmente, la repetición «Yo soy el que soy» designa cierto brote o parto de sí mismo, calentándose dentro de sí y licuándose e hirviendo por sí mismo y en sí mismo, luz en la luz y hacia la luz que se penetra totalmente por entero, que se refleja totalmente sobre sí misma y que es derramada a todas partes, según aquello del sabio «La monada engendra la monada o ha engendrado la monada, y refleja sobre sí misma su amor o su ardor»³⁷. Por eso se dijo en el capítulo primero del evangelio de Juan «En el estaba la vida», porque la vida significa cierto brote por el que una cosa, hinchándose interiormente por sí misma, se derrama en sí misma totalmente, todas sus partes en todas sus partes, antes de derramarse y de desbordar hacia afuera³⁸

Para el tiempo del Renacimiento y de la Reforma, he aquí un texto de **Calvino**, en donde aparece su preocupación por referirse al texto hebreo, dentro de una perspectiva de fe comprometida en el servicio a aquel que se revela

«Yo soy el que soy» Estas palabras están puestas en hebreo en tiempo futuro «Yo sere el que sere», pero es para expresar una duración permanente. Lo cierto es que Dios se atribuye solo a sí toda la gloria de la divinidad, dado que tiene el ser de sí mismo, siendo sin embargo eterno y dando el ser a todas sus criaturas. Porque no pronuncia aquí nada vulgar ni común, sino que se reserva la eternidad propia de un solo Dios, a fin de ser honrado como él es digno de ello. Pues bien, aunque los filósofos hablen auténticamente de esta eternidad, de forma que Platón enseña que no hay propiamente hablando más que Dios a quien le corresponda el ser, sin embargo no pueden aplicar prudentemente este título con exactitud, a saber, que el ser único de Dios suprema todas las esencias que nosotros nos imaginamos, a pesar de que el imperio y el poder de gobernarlo todo resida en él. Si Dios sostiene todas las cosas por su virtud, las gobierna también según su voluntad. Por eso ¿de qué le habría servido a Moisés especular sobre una esencia secreta de Dios encerrada en el cielo, si no hubiera estado seguro de su poder infinito y hubiera hecho de él el escudo en que confiar? Así, pues, Dios muestra que él es el único digno de este nombre de eterno, que es profanado cuando se le aplica a otro. En segundo lugar, el utilizó su poder infinito para que Moisés no tuviera duda alguna de que saldría vencedor luchando bajo su bandera³⁹

En el siglo XX

En nuestro siglo XX también el Exodo ha suscitado una mirada de interés. Una vez más, solo podremos ofrecer aquí algún ejemplo muy breve

El filósofo marxista **Ernst Bloch** ve en Ex 3 un giro

³⁶ *Contemplation de la vie de Moïse* 335 A C trad J. Danielou (Sources chrétiennes 1) Paris 1941 60-62

³⁷ Cita del *Libro de los veinticuatro filósofos* obra de tendencia panista contemporánea de Eckhart

³⁸ *Commentaire de l'Exode* 16 trad P. Gire Cahiers de l'Institut Catholique 2 Lyon 1980 25

³⁹ *Commentaire de M. Jean Calvin sur les cinq livres de Moïse* Geneve 1564 2ª parte 25

decisivo del pensamiento que da una imagen absolutamente nueva de la divinidad

En la orilla humana del «Yo soy el que sere» interviene este elemento decisivo Moises ve en el simbolo que se ha levantado en el horizonte el signo que traza «el camino hacia la salida de la esclavitud» el emblema y el horizonte de una espera la de la liberacion No hay en la historia ningun otro ejemplo de un giro semejante, que hace posible la transformacion de un idolo que trueca y que aplasta en un guia y un objetivo todavia lejano, hacia donde conduce a traves del tiempo»⁴⁰

Pero es ciertamente en el **tercer mundo** donde nuestro texto encuentra mas eco entre los cristianos Yves Saout acaba así su presentacion del libro del Exodo

*Podemos constatar por consiguiente que estan allí nuestras dificultades y nuestras rebeldias, pero tambien la promesa de encontrar a Dios y de oír la buena nueva de la liberacion*⁴¹

Y por lo que se refiere a America Latina, el reciente documento romano sobre la teologia de la liberacion subraya

Las «teologias de la liberacion» tienen en cuenta ampliamente la narracion del Exodo En efecto, este constituye el acontecimiento fundamental en la formacion del pueblo elegido Es la liberacion de la dominacion extranjera y de la esclavitud Se considera que la significacion especifica del acontecimiento le viene de su finalidad, pues esta liberacion esta ordenada a la fundacion del pueblo de Dios y al culto de la alianza celebrado en el monte Sinai (cf Ex 24) Por otra parte, es significativo que el termino liberacion sea a veces reem-

*plazado en la Escritura por el otro, muy cercano, de redencion*⁴²

Y esta liberacion, que no es desde luego exclusivamente politica, es la que presenta el teologo peruano Gustavo Gutierrez

Enviado por Yave, Moises emprende entonces una larga y dura lucha por la liberacion de su pueblo La alienacion en que se encontraban los hijos de Israel es tal, que en un principio «ellos no escucharon a Moises, consumidos por la dura servidumbre» (6, 9) E incluso, mas tarde, fuera ya de Egipto, al verse amenazados por los ejercitos del faraon, se quejaron diciendo a Moises

Una lenta pedagogia, que conocera euforias y retrocesos, sera necesaria para que el pueblo judio tome conciencia de las raices de su opresion, luche contra ella y perciba el sentido profundo de la liberacion a que esta llamado El creador del mundo es el creador y liberador de Israel, a quien da por mision establecer la justicia

«Así dice Dios, Yave que creo los cielos el que extiende la tierra Yo, Yave, te he llamado en la justicia y te he tomado de la mano Yo te he formado y te he puesto por alianza del pueblo para abrir los ojos de los ciegos, para sacar del calabozo al cautivo, de la carcel a los que habitan las tinieblas (Is 42, 5 7)»

La creacion, lo hemos recordado ya, es pensada en funcion del exodo, hecho historico salvifico que estructura la fe de Israel Y este hecho es una liberacion politica en la que se expresa el amor de Yave por su pueblo y se acoge el don de la liberacion total

Yave, en efecto, lo convoca no solo para dejar Egipto, sino tambien, y sobre todo, «para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa a una tierra que mana leche y miel» (3, 8) El exodo sera la larga marcha hacia la tierra prometida, en la que se podra establecer una sociedad, libre de la miseria y de la alienacion En

⁴⁰ E BLOCH *L athéisme dans le christianisme* Paris 1978 114

⁴¹ Y SAOUT *Le grand souffle de l'Exode* Paris 1977 46

⁴² Sagrada Congregacion de la Doctrina de la fe *Instruccion sobre algunos aspectos de la teologia de la liberacion* (6 agosto 1984)

todo el proceso el hecho religioso no aparece como algo aparte. Está situado en el contexto, o, mas exactamente, es el sentido profundo de toda la narracion. Es la raíz de la situación, donde se decide, en ultima instancia, el desplazamiento introducido por el pecado, la justicia y la injusticia, la opresión y la liberación. Yave libera políti-

camente al pueblo judío para hacerlo una nación santa ⁴³

⁴³ G. GUTIERREZ *Teología de la liberación* Sígueme Salamanca 1974 205-206

EXODO DE ISRAEL ¿CAMINO PARA HOY?

Hace más de tres mil años, un grupo de trabajadores emigrantes (¿cuántos eran? ¿unos centenares?) se salvan de Egipto para conseguir la libertad. Un pequeño suceso, que se ha repetido de otras muchas maneras, en otras proporciones y con otros riesgos (pensemos en el «boat-people» de Vietnam). Pero resulta que este suceso fue enormemente valorado por quienes lo vivieron y que ellos, un pequeño riachuelo, son el origen de un gran río, de la corriente religiosa que es hoy la más importante de la humanidad. De manera que todos los años, en pascua, decenas de millares de comunidades recuerdan aquel paso del mar y cada día millares de sacerdotes, religiosos y religiosas comienzan sus oraciones con el salmo 94: *«No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto, cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron...»*. El éxodo de Israel está en la fuente de nuestra fe.

Y de allí se desprende una manera de ver la vida. No ya una vida vegetativa en donde no pasa nada, ni una vida de ciclos que vuelven a comenzar sin cesar (metro-autobús-metro; trabajo-fin de semana-trabajo, etc.), sino una vida como un camino (éxodo, *hodos* = ruta). Un camino con tropiezos, con tiempos vacíos, con errores de recorrido, con sobresaltos y horas de angustia..., pero un camino reanudado sin cesar, en donde las fuerzas nuevas acaban superando el cansancio, en donde el empeño por seguir adelante se impone sobre la culpabilidad morbosa que paraliza.

Todo esto gracias al afán de vivir de unos hombres, a su tenacidad, a la llamada de unos conductores que nunca se desanimaban, pero sobre todo gracias a Dios. Un Dios vivo que se interesa por los hombres, que los quiere libres, que les traza el camino y que les indica cómo han de portarse para llegar a la verdadera felicidad; un Dios que no está «en otra parte», sino en el corazón mismo del caminar de los hombres y de los pueblos, ofreciéndoles por todo el recorrido tiempos y lugares de cita para un encuentro más explícito. Un Dios que suscita guías que ven más lejos que los demás y ayudan a avanzar, a partir de nuevo... Un Dios que, en Jesucristo, ha venido a vivir plenamente la vida humana de esta manera.

Así, pues, vida de éxodo para nosotros, y no solamente para aquel puñado de hombres que salieron antaño de Egipto. Luz tanto para la existencia personal, en la vida y en la muerte, como para la de los grupos humanos que quieren vivir una verdadera vida, y especialmente para la iglesia, impulsada sin cesar por el Espíritu hacia nuevos horizontes, para la humanidad entera en devenir, a pesar y a través de tantas crisis, de tantos apuros y de tantas amenazas mortales.

De etapa en etapa, la historia de Moisés y de los suyos está en disposición de decirnos algo para hoy. El Exodo es el libro de la esperanza y de la fe. Hemos de saber volver a él con frecuencia y alimentarnos personalmente de él con toda libertad.

PARA PROSEGUIR EL ESTUDIO

Las publicaciones sobre el Exodo son innumerables. He aqui algunos titulos de obras accesibles que pueden ayudar para el estudio individual o en grupo, sin pretensiones eruditas (aunque los autores sean generalmente buenos eruditos en la materia)

- **Una excelente traduccion con abundantes notas**

L ALONSO SCHOKEL *Pentateuco*, I Cristiandad, Madrid 1970, 369 p

- **Un libro de un gran exégeta:**

H CAZELLES *En busca de Moises* Verbo Divino, Estella 1981, 200 p

Despues de muchos años de trabajo sobre el Pentateuco, un sabio intenta responder a la pregunta quien era Moises

- **Cuatro grandes lecturas completas del libro del Exodo**

G AUZOU *De la servidumbre al servicio* FAX, Madrid 1972³, 340 p

Un gran enamorado de la biblia nos acompaña en un recorrido por el Exodo, comentando a proposito del mismo otros textos biblicos

A COLUNGA M GARCIA CORDERO *Biblia comentada Pentateuco* Editorial Catolica, Madrid 1960, I, 1057 p

Comentario doctrinal de alta vulgarizacion Criterio seguro, moderno, abierto, aunque ya un tanto anticuado

J ALONSO DIEZ *El Exodo* Apostolado, Madrid 1972, 246 p

Comentario en forma de temas y pericopas completas Explicaciones breves, claras, precisas

M MYLES BOURKE *El Exodo* Sal Terrae 1970, 157 p
Lectura facil Exposicion sencilla

- **Obras sobre temas concretos**

G VON RAD *Teologia del Antiguo Testamento, I Teologia de las tradiciones históricas de Israel* Sigueme, Salamanca 1969, 591 p

Estudia en detalle la salida de Egipto, la revelacion del Sinai, la marcha por el desierto y las diversas concepciones de Moises Obra decisiva en los estudios exegeticos de hoy

H HAAG *De la antigua a la nueva pascua Historia y teologia de la fiesta pascual* Sigueme, Salamanca 1980, 175 p

La primera parte del libro esta dedicada por entero a la exposicion de los datos sobre la pascua mosaica Estudio profundo y exposicion excelente

A F LENSSEN *La salida de Egipto en la biblia* Verbo Divino, Estella 1971, 128 p

Desborda los planteamientos meramente exegeticos y centra la reflexion en los problemas pastorales

A GONZALEZ NUNEZ *La etica de la alianza* Casa de la Biblia, Madrid 1970, 62 p

Estudios sobre el decalogo y su ambientacion historica y religiosa

- **Algunos comentarios espirituales**

D BARSOTTI *Espiritualidad del Exodo* Sigueme, Salamanca 1968, 299 p

Siguiendo el texto de etapa en etapa, nos invita a iluminar nuestro camino espiritual

V SERRANO *Espiritualidad del desierto* Studium, Madrid 1968, 190 p

La peregrinacion por el desierto, paradigma de la vida espiritual del cristiano

G HUBER *Mi angel marchara delante de ti* Palabra, Madrid 1974², 241 p

La providencia de Dios sobre su pueblo y la necesidad de seguir los caminos del Señor

RECUADROS

Tôra	p. 8
Hebreos	p. 14
«Ehyeh asher ehyeh» (Ex 3, 14)	p. 17
Emigrado («gêr»)	p. 22
La pascua y los panes ázimos	p. 23
Hipótesis sobre el origen del decálogo	p. 36
Alianza («berit»)	p. 40
La nube	p. 42

CONTENIDO

Texto fundacional como ninguno, el libro del Exodo es a la vez el origen, la carta y la identidad de Israel, porque es el relato de su primera experiencia de la salvación. Pero desde la liberación de Egipto hasta la entrada en la tierra prometida hubo una travesía por el desierto larga, peligrosa, a veces descorazonadora. La alianza del Sinaí no evitó las crisis ni las rebeldías.

Claude Wiéner, del Instituto Católico de París, ayuda al lector del Exodo a encontrar su camino en este conjunto desconcertante de relatos, de leyes y de rituales. Marchar de acampada en acampada, a través de las liberaciones y de la adoración, ¿no es hoy, más que nunca, la aventura de la fe para todos los que quieren seguir a Cristo?

NACIMIENTO DE UN LIBRO	p. 7
UNA LECTURA DEL EXODO	p. 11
I. La liberación anunciada (1-6, 27)	p. 13
II. La liberación retrasada (6, 28-11)	p. 19
III. La liberación realizada (12-16)	p. 20
IV. La alianza en el Sinaí (17-24, 11)	p. 28
V. La adoración anunciada (24, 12-31)	p. 41
VI. La adoración retrasada (32-34)	p. 43
VII. La adoración realizada (35-40)	p. 47
DE LA TEOLOGIA A LA HISTORIA	p. 49
IRRADIACION DEL EXODO	p. 53
EXODO DE ISRAEL, CAMINO PARA HOY	p. 61
Para proseguir el estudio	p. 62